



CRECIMIENTO ESPIRITUAL



6 NIVELES DE CONCIENCIA

Javier Iraola

Descubre tu Nivel de Conciencia

SERIE CRECIMIENTO ESPIRITUAL

- 1.- PRINCIPIOS ESPIRITUALES, que gobiernan y dirigen la vida cotidiana. LOS SERES ESPIRITUALES.
- 2.- LA MEDITACIÓN, la técnica y la experiencia.
- 3.- CÓMO GESTIONAR EL DOLOR Y SUFRIMIENTO.
- 4.- AUTOSANACIÓN DE LOS 7 CHAKRAS BÁSICOS.
- 5.- LAS BARRERAS Y LAS TRAMPAS HABITUALES DE LA BÚSQUEDA ESPIRITUAL.
- 6.- LOS SEIS NIVELES DE CONSCIENCIA

Título: “6 Niveles de Conciencia “

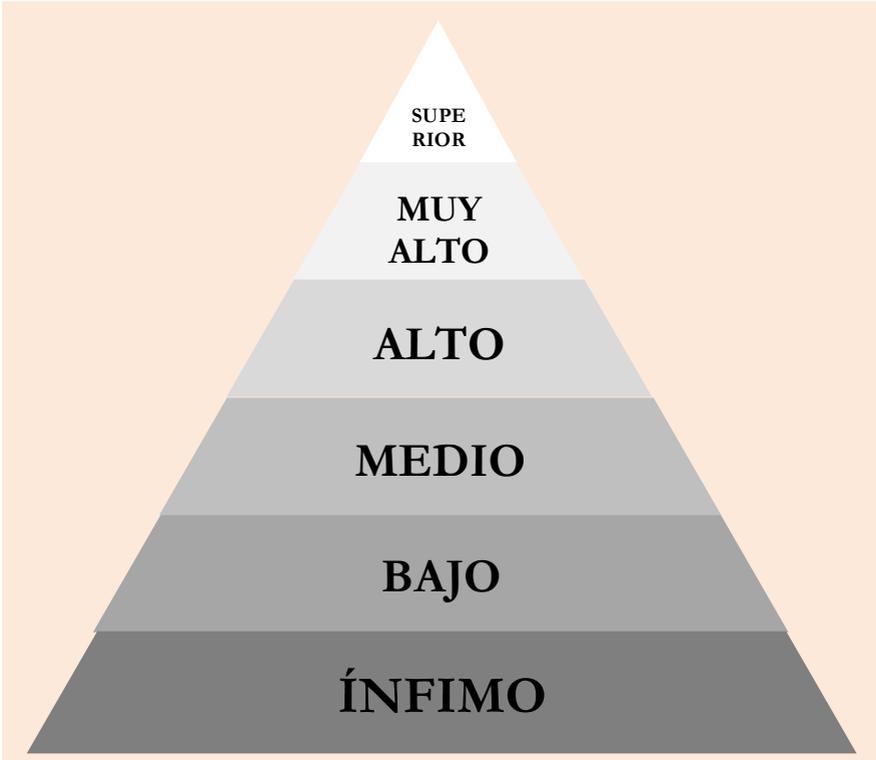
Colección: Crecimiento y Desarrollo Personal

Autor: Javier Iraola Galarraga

Contacto: javieriraola@msn.com

Edición: Valencia, 2019

Reservados todos los derechos. Autorización para reproducción total o parcial citando la fuente.



Descubre tu Nivel de Conciencia

CONTENIDO

Qué se entiende por Nivel de Conciencia (página 7)

Existen diferentes Niveles de Conciencia (página 10)

Porqué es importante que conozcas tu Nivel de Conciencia y cómo podrás identificarlo (página 17)

Los Niveles de Conciencia uno por uno (página 26)

Nivel de Conciencia ÍNFIMO (página 28)

Nivel de Conciencia BAJO (página 32)

Nivel de Conciencia MEDIO (página 39)

Nivel de Conciencia ALTO (página 44)

Nivel de Conciencia MUY ALTO (página 51)

Nivel de Conciencia SUPERIOR (página 56)

¿Qué ocurre al final del camino? (página 58)

Cómo medir el Nivel de Conciencia (página 62)

Herramientas básicas para moverse entre los diferentes Niveles de Conciencia (página 69)

Consideraciones finales (página 79)

1.- Qué se entiende por “Nivel de Conciencia”

El punto de partida tiene que ser la correcta comprensión de lo que significa el término “Nivel de Conciencia”, para que de esa manera sea reconocido sin dudas y se tenga una clara percepción de referencia, no sujeta a interpretación.

Cuando expresas que: “soy consciente de tener conciencia” estás empleando dos conceptos que, aún siendo muy similares, significan cosas diferentes. Por una parte, está La Consciencia que se identifica como: “la capacidad de una persona para verse y reconocerse a sí misma, a sus actos y a sus pensamientos, y de juzgar sobre esa visión y reconocimiento, lo que implica la existencia de un estado subjetivo de apercebir algo, sea dentro o fuera de ella misma”.

Con respecto a La Conciencia, se debe entender cómo: “el estado de alerta en el que se encuentran activas las funciones neurocognitivas superiores, para lo que se requiere que la persona tenga conocimiento de sí misma y del entorno que le rodea, de tal modo que cuando esas funciones neurocognitivas superiores se encuentran inactivas o anuladas, no habrá ningún reconocimiento consciente de la propia existencia”.

De forma general, se puede decir que La Conciencia engloba a La Consciencia, pero no a la inversa.

Cuando una persona tiene abiertas las funciones neurocognitivas superiores, quiere decir que tiene abiertas y activas funciones cómo la atención, la percepción, el lenguaje, las funciones ejecutivas, la memoria y la coordinación, y que esas son las funciones que empleará en el conocimiento de sí misma y del entorno que le rodea. La calidad, la eficacia y el alcance del conocimiento logrado dependerá de cómo se encuentren de abiertas y activas esas funciones superiores, lo que le brindará la posibilidad de alcanzar muchos grados diferentes de conocimiento de la realidad —tanto de sí misma como del entorno—, siendo capaz de encontrar matizaciones muy detalladas.

La Conciencia le permite acceder al ser humano a sus experiencias y aprender de ellas mediante un conocimiento estructurado que le ayudará a avanzar y evolucionar, tanto a nivel individual como en relación con el medio en el que se asienta, pudiendo asegurarse que sin conciencia no hubiera sido posible la evolución de la humanidad.

En cierta forma, La Conciencia es una herramienta o instrumento que emplea una persona para enfrentarse a la observación de sí misma y del entorno, en el mundo de las circunstancias que la rodean, con la finalidad de conseguir “algo”.

Ese “algo” será “verse y reconocerse a sí misma”, pero no con la intención de satisfacerse y recrearse en tal contemplación de sí misma, sino para apreciar

cómo se encuentra y cómo es de consciente respecto de su estado evolutivo, el cual reconocerá al comprobar la manera como se comporta con el entorno, y también al comprobar el tipo de respuestas que da a lo cotidiano de su existencia.

El ser humano no puede esquivar ni ocultar su inclinación hacia la perfección y hacia la evolución personal, si bien es cierto que cuánto más bajo sea el nivel de conciencia será más difícil conectar con ese deseo innato de perfección. En esas circunstancias, su capacidad para juzgarse a sí misma es casi inexistente y poco motivadora.

Pero, a medida que la herramienta se va refinando y pasa de tosca y elemental a sofisticada y avanzada se va abriendo la capacidad para exigirse cada vez un nivel de funcionamiento más alto, más perfecto, que se traducirá en una respuesta a lo cotidiano conducida por valores superiores y en la que domina el “darse cuenta” de todo lo que hace, logrando de esa manera el punto de encuentro entre la Conciencia —estado de alerta— y la Consciencia —estado de apercebimiento de ese estado de alerta— con la finalidad de alcanzar la perfección.

Lo importante es que esas funciones superiores son evolutivas y tienen la propiedad de que se van consolidando, puliendo y mejorando con su experimentación. Por eso se puede hablar de “niveles o grados” en el nivel de conciencia, de la misma forma que igualmente se habla de “camino” y de

“progresión” hacia la perfección, lo que da lugar a la entrada del concepto de “nivel”, para dar a entender esa idea de progresión y de gradualidad.

El nivel de conciencia va desarrollando el medio y el medio va favoreciendo los incrementos constantes del Nivel de Conciencia, en un proceso de ciclo que se retroalimenta.

2.- Existen diferentes niveles de conciencia

De alguna forma, el nivel de conciencia viene determinado por el estado de salud y apertura de las funciones neurológicas superiores en cada momento de la historia personal, lo que permite a una persona normal y corriente acceder a la realidad desde enfoques y opciones muy diferentes. Ocurre además que, normalmente, la suma de los niveles de conciencia individuales determina el estado del nivel de conciencia colectivo, de tal manera que un grupo o una ciudad o un país o una sociedad tiene por agregación un estado de vibración concreto propio. Pero, a su vez, la gran capacidad de ese estado de vibración colectivo para influenciar a todo lo que alcanza —demandando la aceptación de sus reglas, sus principios, sus valores y sus costumbres—, genera un ciclo de retroalimentación mutuo capaz de apropiarse hasta de la individualidad que lo ha propiciado.

En el telón de fondo de esos movimientos se encuentra la satisfacción de las necesidades

humanas. Si por debajo —o por encima— de las necesidades elementales de seguridad, supervivencia y placer elementales no existiera nada más, la evolución del ser humano no se habría producido y se habría estancado como ser primitivo escasamente desarrollado. Pero es un principio totalmente contrastado que las necesidades de las personas se estructuran como las capas de una cebolla. En cuanto las de un nivel quedan descubiertas y satisfechas, de forma individual y colectiva, de manera automática y empujadas por el ideal de la perfección emergen las del nivel siguiente, cuya satisfacción pasará a determinar el nuevo grado de bienestar y de felicidad. Ese proceso de búsqueda constante de la perfección favorece la formación de los diferentes niveles de conciencia con sus respectivas particularidades específicas.

Mucho se ha escrito sobre el tema de los niveles de conciencia del ser humano, lo que ha dado lugar a abundante literatura aclaratoria y especulativa sobre sus múltiples facetas, abundancia que, sin embargo, contribuye a generar el efecto contrario causando un estado de opinión confuso y contradictorio, especialmente en la gente sencilla y sin pretensiones metafísicas a la que se aleja del tema, cuando en verdad es clave para ella. Por ejemplo, si se accede a la información que proporciona Internet, es apabullante la cantidad de clasificaciones que se pueden encontrar para los diferentes niveles de la

conciencia, tanto desde el enfoque médico-neurológico como del enfoque psicológico o meramente humanístico, y al final se termina por echar la toalla. Para evitar contribuir a la generación de más contradicción, aquí se propone una clasificación “a la antigua usanza”, estableciendo seis niveles de trabajo: Ínfimo; Bajo; Medio; Alto; Muy alto; Superior. Estos seis niveles de definición para el campo de la conciencia son suficientes para reconocer las particularidades de cada uno de ellos y son fácilmente comprensibles, lo que es bueno puesto que de lo que se trata es de ayudar a que cualquier persona pueda hacer sus reflexiones y su proceso de crecimiento con tranquilidad.

En cualquier caso, siempre que se introduce el término de “nivel” o de “grado” se está reconociendo implícitamente la idea de camino o de proceso o de accesibilidad a un techo o límite y en el caso de la conciencia, se estima que cuando la persona va alcanzando grados superiores, su vida se desarrolla en una situación más completa, en tanto que en los niveles inferiores los resultados que se obtienen son pobres y elementales. En efecto, a una persona no le debería dar lo mismo estar en un nivel que en otro, pero, claro, eso hay que mostrárselo sin dudas para que se sienta motivada a trabajar por ello.

Una de las dificultades para hacer este trabajo de convencimiento y de motivación está en la propia paradoja que encierra mantener un nivel de

conciencia bajo. De hecho, cuando una persona, en general, no “ve” por sí misma una mejora o una necesidad de moverse, será muy difícil hacerle llegar un mensaje de cambio y de esfuerzo, y, precisamente, cuanto más bajo es el estado de conciencia más negada está a una persona la capacidad para “ver”, puesto que una de las características más importantes de ese nivel es la ignorancia y la ceguera. Esta circunstancia se repite en especial en los dos niveles más bajos del nivel de conciencia —el Ínfimo y el Bajo—, lo que explica el hecho de que una gran parte de la humanidad se encuentre atrapada en ese bucle, puesto que no encuentra la fuerza de los argumentos suficiente para impulsar un cambio de nivel, permaneciendo en los niveles más bajos y de menos desarrollo.

Sin embargo, para que no resulte un mensaje tan inquietante, afortunadamente hay tres principios que actúan en favor de empujar a las personas a la búsqueda de niveles más altos de conciencia y que son:

Uno. Es inherente a todas las personas el deseo y la búsqueda de la perfección personal, que tarde o temprano aflora a la superficie, dejándose ver al nivel que puede.

Dos. Las personas sienten una necesidad imperiosa de satisfacer sus necesidades emergentes, las cuales son inevitablemente cada

vez más elevadas empujadas por ese deseo de perfección innato.

Tres. Los niveles de conciencia inferiores llevan implícita la generación de estados insatisfactorios con múltiples manifestaciones que, también tarde o temprano, afloran a la superficie para poder ser reconocidos y superados.

De esa manera hay que reconocer que siempre habrá unas fuerzas que estarán actuando en pro de la elevación del nivel de conciencia tanto individual como, consecuentemente, colectivo. En cierta medida se podría decir que:

“Hay que entender el cambio del nivel de conciencia como un acto de progresión personal, como un paso más que se da en el camino personal de la perfección, hacia la obtención del nivel más alto de libertad y hacia la superación del condicionamiento que nos limita, y que además se proyecta en el entorno de manera automática”.

Te convendrá, no obstante, tener en cuenta algunos aspectos generales sobre los niveles de conciencia, puesto que te ayudarán a entenderlos mejor y también a tomarlos con tranquilidad y con paciencia, sin forzar tu progreso ni tu evolución:

- La única manera de moverte entre los diferentes niveles será gradual y secuencialmente, de modo que hasta que no hayas superado un nivel no podrás pasar al siguiente.

- Para moverte entre los niveles te podrás ayudar de una serie de procedimientos y herramientas —que se describirán más adelante—, si bien en los dos niveles más básicos resultará difícil dar el salto. En estos niveles bajos, la energía que se mueve en ellos es tan densa que los mantiene fuertemente pegados al suelo.
- Lo niveles guardan una estrecha vinculación con la satisfacción de una serie de necesidades específicas que hay que lograr previamente para avanzar.
- La forma para progresar entre los niveles no es continua, sino de movimiento “adelante-atrás”. Lo que te asegura el avance será retroceder un poco menos cada vez que des un paso atrás y llegar un poco más lejos en cada paso adelante
- Para facilitar la percepción del movimiento entre niveles, en el cuadro de la página 46 para la automedición del nivel de conciencia se divide cada nivel en tres subniveles: el inicial, el consolidado y el de superación, con el fin de facilitar la medición y el posicionamiento. En otro apartado se explican las distintas formas de medir.
- Existen oportunidades excepcionales para realizar avances “súbitos” entre niveles, generalmente asociados con sucesos de gran impacto emocional y traumático y en los que se realiza una gran proyección personal hacia adelante, pero

francamente no suele ser lo habitual. Lo normal es ir “poco a poco”.

- Cada uno de los niveles se distingue por tener una vibración energética específica. Eso explica que las personas atraigan a su vida sucesos y personas con estados de vibración similares. Cuando te das cuenta de que la razón por la que te llegan las situaciones cotidianas es para que puedas ver la vibración de tu estado de conciencia, das un gran paso adelante. En cualquier caso, el nivel de conciencia inicial determinará el proceso en sus comienzos, y el trabajo consistirá en aplicarse a la mejora de ese nivel inicial a lo largo de la vida.
- Tendrás que tener una buena disposición para aceptar una cierta incongruencia respecto de tu estado personal de conciencia. Debido a la complejidad del ser humano y debido al poder del inconsciente, se producirán algunas lagunas y paradojas en tu comportamiento, de tal manera que no en todas las áreas de tu vida manifestarás el mismo nivel de conciencia —en unas será más avanzado y en otras más rezagado—, lo que puede ocasionar cierto desconcierto. Cada persona aporta sus especiales bloqueos para su desarrollo. Pero esto es totalmente común, y una persona tiene que dedicar una buena parte de su tiempo a la superación de esos bloqueos tan personales para poder avanzar. También hablaremos de ello.

Una vez que se reconoce que La Conciencia se manifiesta a través de una serie de niveles diferentes, y una vez que se reconoce que en cada uno de esos niveles ocurren y pasan también cosas diferentes, entenderás mejor los aspectos concretos de tu situación personal.

3.- Porqué es importante que conozcas tu nivel de conciencia y cómo identificarlo

En cada nivel de conciencia se repiten una serie de comportamientos, respuestas y reacciones, como forma natural de manifestarse de ese nivel y no de otro, que hace que las personas que se identifican con ese nivel repitan esquemas de conducta y comportamiento similares con resultados parecidos. Entre esos resultados se encuentra el logro de un grado concreto de bienestar y de satisfacción general asociado con ese nivel de conciencia y que se corresponde con la satisfacción de unas necesidades también específicas y propias de ese nivel.

Como podrás observar en el cuadro siguiente existe una correlación directa entre la satisfacción progresiva de las necesidades humanas y los niveles de conciencia correspondientes. En los dos niveles más bajos de la escala de conciencia, es muy fácil que prosperen las sensaciones de infelicidad y de insatisfacción, y que coincidan con una alta dificultad para el cumplimiento de las necesidades que los sustentan, siendo improbable disfrutar de situaciones positivas de bienestar y felicidad,

dominadas por la búsqueda del placer básico animal. Sin embargo, también es cierto que, normalmente, esa insatisfacción detectada es un buen motor y estímulo para tratar de superar y mejorar de nivel, siempre que se pueda.

ESTADOS DE CONCIENCIA Y SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DEL SER HUMANO POR NIVELES	
<u>Nivel Elemental</u>	La vida. Los alimentos. El techo. La seguridad física. La dignidad. La libertad. Correspondencia con el Nivel de Conciencia Ínfimo y Bajo
<u>Nivel de Estabilidad</u>	El trabajo. La familia. La educación. La atención sanitaria. La vivienda. La propiedad. Correspondencia con el Nivel de Conciencia Bajo y Medio
<u>Nivel de Realización</u>	El reconocimiento de los demás. La amistad. El afecto. La pertenencia.. La aceptación. El amor condicional. Correspondencia con el Nivel de Conciencia Alto
<u>Nivel del Yo Consciente</u>	Autoreconocimiento. Confianza. Éxito. Respeto. Autoestima. Autoconfianza. El amor incondicional. Correspondencia con el Nivel de Conciencia Muy Alto
<u>Nivel del Yo Superior</u>	Crecimiento personal. Espiritualidad. Una muerte con pleno sentido. Autorealización. Conciencia Plena.. Correspondencia con el Nivel de Conciencia Superior

Eso cambia en los dos niveles siguientes, donde resultará más sencillo disfrutar de un elevado grado de satisfacción y bienestar, tanto por la calidad de las necesidades que desean ser cubiertas, obviamente cuando se dispone de ese nivel de conciencia, cómo por los principios y comportamientos asociados los

cuales son, en sí mismos, de alto valor y contenido humano. Finalmente, en los dos últimos escalones tiene lugar una transformación personal que aunque es bastante poco conocida —puesto que es experimentada por unas pocas personas privilegiadas—, se reconoce intuitivamente como de una felicidad individual muy completa.

No parece, en principio, que una persona tenga capacidad de elección para decidir si va a pertenecer a un nivel o a otro, especialmente en el arranque de su vida, puesto que se trata de algo que no depende de ella, y porque cuando nace se ve integrada e incluida en una situación concreta que determinará el tipo de necesidades con las que se va a enfrentar.

Por ello, la importancia de nacer en un determinado ambiente es clave para determinar las oportunidades de desarrollar la conciencia, por la sencilla razón de que determinará la atención que una persona tendrá que dedicar a los temas básicos y porque determinará los recursos de que dispondrá para hacerles frente. Luego, a lo largo de su vida, ya será más probable que pueda tomar bajo su control las riendas de la construcción de su propio nivel de conciencia y podrá tomar las decisiones que favorezcan el tránsito entre los diferentes niveles, pero siempre dentro de la dinámica de evolución gradual y continuada, condicionada por el nivel inicial en el momento de nacer.

En este contexto de dificultad de influir en el nivel, especialmente en los de vibración más baja, resulta difícil encontrar argumentos para animar a que una persona se interese por el estado de su propia posición personal, pareciendo que es un asunto que tiene que ver, más bien, con un estado bastante refinado del desarrollo personal, pero que no queda al alcance de todo el mundo. Sin embargo, la identificación del nivel personal siempre proporcionará respuestas interesantes sobre cuestiones vitales de la existencia y permitirá la comprensión de las propias experiencias de una forma más completa y constructiva.

- Por de pronto, lo primero de todo será mostrar un estado inicial de apertura hacia el concepto para evitar que nuestro inconsciente se cierre a la generación del interés preliminar.
- Desde luego que la aclaración del nivel de conciencia ayudará a explicar y a justificar comportamientos, conductas y manifestaciones personales que, sin ese reconocimiento, costaría más entender.
- En ocasiones, su utilidad simplemente estará relacionada con el hecho de satisfacer la curiosidad de localizar: ¿dónde está mi nivel?, como respuesta a esa necesidad innata que tenemos de conocernos cada vez mejor.

- También, el conocimiento del nivel puede dar explicación a la sensación de infelicidad y de “falta de algo” que se puede sentir, sin razones aparentes, pero que están vinculadas con la lucha por la satisfacción de necesidades de baja vibración (las elementales).
- Cuando se va avanzando dentro del nivel por los sucesivos estados de iniciación, consolidación y superación —los subniveles en los que se divide el propio nivel—, se van produciendo “huecos” y lagunas causadas por el cumplimiento de necesidades que ya no motivan y que hay que llenar con nuevas necesidades. De no hacerlo así se genera una gran inquietud e inestabilidad.
- Afortunadamente, en todos los niveles se produce un impulso interno, que resulta difícil de explicar, que nace de la propia condición de “ser humano superior” que le empuja a mejorar constantemente. Aunque, como se ha reconocido, en los dos primeros niveles más bajos este factor actúa muy débilmente y necesita de mucho tiempo para hacerse notar, sigue actuando y provocando el cambio. Este impulso que irá creciendo en intensidad, de manera natural, en los niveles superiores, tiene como destino encontrar el sentido de la vida. Desarrollarlo y potenciarlo permite entrar en otra dimensión de la existencia.

Cuando una persona desea reconocer su propio nivel de conciencia, se pregunta qué puede hacer para

identificarlo con claridad. Ojalá se pudiera disponer de un termómetro que indicara el nivel en el que se mueve su vida mediante una sencilla aplicación, pero no es posible y resulta un poco más laborioso. Entonces hay que recurrir a diferentes estrategias para conseguirlo.

Por ejemplo:

1. Puedes practicar la Autoobservación.

Cuando se trata de hacer algo para lo que se requiere una profunda observación de las formas de ser y de hacer de la propia persona, no queda más remedio que recurrir a la autocontemplación y la observación de la propia conducta. A ser posible, eso sí, siguiendo unas directrices concretas para no perder el rumbo. Este caso no es una excepción. Si analizas qué es lo que haces y lo comparas con lo que aprendes sobre los diferentes niveles podrás interpretar, con más o menos exactitud, en qué estado te encuentras. Puesto que, además, recurrirás a otros modos de identificación los resultados los podrás contrastar con los demás.

2. Puedes adquirir conocimientos específicos del tema.

Para poder tener una buena referencia en la autoobservación, todo lo que estudies, leas y aprendas sobre los diferentes niveles ayudará a que puedas hacerte una idea más precisa de tu situación particular. Teniendo bien presente que a la mente hay que saberle decir: ¡basta!, y no apabullarla solo

con conocimientos, puesto que lo importante es que te pongas a observar tus propios comportamientos, con objetividad, en la vida diaria y cuanto antes.

3. Tienes posibilidad de recurrir a personas expertas.

Una buena alternativa, que no siempre es posible tener a mano, es recurrir a personas que saben cómo hacer una medición del nivel de conciencia. Como más tarde te explicaré, hay dos modelos de medición que son adecuados y que, aunque son autoaplicables cuando se conoce la técnica, es mejor que sean aplicados por personas ajenas por su objetividad. Se trata del test muscular que se aplica en Kinesiología y de la técnica de medición con el péndulo. Ambas técnicas son explicadas un poco más adelante, en el apartado correspondiente..

4. Debes aprender a hacerte las preguntas adecuadas.

En cada nivel de conciencia se repiten conductas y comportamientos que son comunes y características de ese determinado nivel. Esas respuestas comunes producen sensaciones también similares que se pueden identificar haciendo las preguntas adecuadas. Entre esas preguntas destacan cuatro, cuyas respuestas te ayudarán a aclarar identificaciones en tu propia experiencia:

¿Qué pretendo obtener con mis acciones?

¿Con qué personas siento afinidad habitualmente?

¿Qué tiempo dedico a mis actividades significativas?

¿Qué problemas se repiten habitualmente?

5. Puedes recurrir a consultar a un maestro o guía

La posibilidad de disponer de los consejos y la visión de una persona-guía es un privilegio que no suele ser muy frecuente ni habitual. Cuando —y esto es lo verdaderamente importante— se cuenta con la presencia de un ser auténtico que ve con claridad dentro de otro ser humano, sus consejos ayudarán a que una persona se libere de sí misma y le ayudarán a que pueda progresar en su viaje por los niveles de conciencia. Sin embargo, te tienes que asegurar que la persona que te guía es auténtica puesto que, en caso contrario, te puede hacer perder mucho tiempo.

6. Puedes aplicar el péndulo sobre escalas definidas.

Como podrás observar enseguida, mediante la técnica del péndulo es posible determinar el nivel de conciencia de una persona. Para ello hay que aplicar el péndulo personal sobre una reproducción de la escala de los niveles que una misma persona se fabrica de forma rudimentaria —es suficiente— y preguntar al péndulo para que indique cuál es el nivel personal dentro de la escala. En cualquier caso, en la página 46 tienes dos escalas sincronizadas sobre las que puedes trabajar con tu péndulo personal (si lo tienes).

Combinando las posibilidades anteriores, una forma de identificación del nivel personal de conciencia podría ser:

Paso Uno.

Lee con detenimiento los aspectos característicos de cada uno de los seis niveles de conciencia que se describen a continuación y trata de identificarse con uno de ellos. Para facilitar la tarea recuerda que los cuatro primeros niveles —en la dirección de abajo hacia arriba— se subdividen en otros tres subniveles: iniciación, consolidación y superación para facilitar un posicionamiento. También ten en cuenta que se puede sentir identificación con aspectos de dos niveles consecutivos, lo cual es lógico en un proceso evolutivo gradual y continuo.

Paso Dos.

Prepara una escala de evaluación en una hoja de papel, lo suficientemente grande para que el péndulo se mueva con claridad, que incluya los seis niveles. En los cuatro primeros harás las tres subdivisiones ya comentadas en cada uno de ellos, y en el quinto —Nivel de Conciencia Muy Alto— y en el sexto —Nivel de Conciencia Superior— solamente haz una clasificación. Esto se hace así porque son niveles, estos dos últimos, sobre los que apenas se dispone de información relevante, ya que pocas son las personas que experimentan tales estados de conciencia y los detalles son muy etéreos, con lo cual basta con una sola clasificación —de todas maneras recuerda que puedes emplear, perfectamente, las escalas de la página 46—.

Paso Tres.

Pregunta al péndulo para respuesta de SI o NO, de acuerdo con tu forma habitual de “expresarte” con tu péndulo, para que te indique si ese es el nivel de conciencia que te corresponde y observa los resultados. Allí donde el péndulo responda positivamente, allí será donde se encuentra el nivel.

4.- Los niveles de conciencia uno por uno

A continuación te voy a describir los seis niveles propuestos, en detalle, para que te sea posible la identificación personal con alguno de ellos. La literatura en torno a los niveles de conciencia es tan prolífica —abundando todo tipo de nombres e identificaciones diferentes—, que somete a la persona que esté interesada en el tema a una verdadera prueba de paciencia. Las clasificaciones suelen incluir todo tipo de perspectivas y enfoques que no hacen sino apabullar al individuo. Para evitar la creación de más confusión, con elementos comunes de muchas de esas clasificaciones se ha hecho un trabajo de síntesis para agruparlos en seis niveles de conciencia que sean de fácil manejo y seguimiento, con calificaciones “a la antigua usanza”, para que resulte muy fácil identificarlas.

Es decir, que no consiste en otro intento para encontrar una clasificación más o menos vistosa y original, sino que se trata de un trabajo de integración.

Los seis niveles de conciencia que se van a manejar son el “Ínfimo”, el “Bajo”, el “Medio”, el “Alto”, el “Muy alto” y el “Superior”. Han sido representados por medio de una pirámide porque en cierta medida de esa manera se consigue representar también la importancia y la significación que cada uno de esos niveles tiene en lo que respecta a la cantidad de personas que lo manifiestan, y también porque así se resume con acierto el sentido de viaje que supone la vida, la cual transcurre desde la ignorancia y la obscuridad propia del nivel más bajo, hasta la claridad y la comprensión total que sería la señal distintiva del nivel superior.

Para facilitar la explicación de aspectos esenciales relativos a la forma de moverse entre los niveles y a la forma de permanecer en un nivel concreto, recuerda que se han dividido los cuatro estados inferiores en tres subniveles cada uno, denominados: Iniciación, Consolidación y Superación. Puesto que, salvo excepciones, la manera de moverse entre los niveles es en forma continuada, evolutiva y progresiva, el movimiento tiene lugar sin apenas dejarse ver y dejando pocas referencias, por lo que suele ser corriente tener dificultades para hacer un buen seguimiento de la propia evolución personal. En el primer tramo, es decir en La Iniciación, lo que se manifiesta es un comportamiento de la persona que está viniendo del estado anterior —a excepción lógicamente del primer nivel— y por tanto se

encuentra todavía a caballo entre ambos niveles, “yendo y viniendo”, y sin que las manifestaciones sean puras y definidas. En el estado de La Consolidación, la persona está plenamente inmersa en el nivel y se encuentra totalmente centrada en la experimentación de sus procesos. En el estado de La Superación ya se está experimentando el cansancio y el agotamiento de de la pertenencia a ese nivel, sintiendo que bajo la presión del deseo de satisfacer nuevas necesidades más completas —las reflejadas en la pirámide— ya no se está bien en ese nivel y se comienza a mirar hacia las particularidades del siguiente, pero con constantes vueltas hacia atrás y nuevos impulsos, compartiendo los efectos de la transición.

Para facilitar el trabajo de identificación, y aunque se tiene en cuenta la limitación que supone ceñirse a una síntesis muy abreviada basada en una o dos palabras, al inicio de cada nivel se incluye una “Ficha Individual del Nivel” que identifica los aspectos básicos del nivel recogidos en veinte parámetros para hacer más sencilla la exposición.

4.1 Nivel de Conciencia “ÍNFIMO”

El Nivel Ínfimo de Conciencia se caracteriza por sostener una existencia basada en la supervivencia y la satisfacción de las necesidades más elementales en competencia con otros seres humanos, con los que se debe pelear y luchar, manteniendo un máximo nivel de alerta y vigilancia. Es un escenario de

comportamiento propio de los animales donde hay que cazar o ser cazado, donde es preciso encontrar la protección de la manada para evitar ser la siguiente víctima.

En este nivel el organismo está totalmente inmerso en la experiencia como un actor irreflexivo de su medio ambiente, pero profundamente conectado con él, que se siente impulsado por el miedo y el instinto para no perder lo único que posee: la vida física. Entonces las relaciones comunes con su entorno son de posesión, de sumisión, de dominio, de jerarquía y de protección. La individualidad no cuenta para nada, y en cuanto algún miembro se opone al liderazgo es sometido y expulsado.

	ASPECTOS BÁSICOS DE CADA NIVEL DE CONCIENCIA	ÍNFIMO
1	CÓMO SE VIVE LA VIDA	alerta
2	CÓMO ES LA PERCEPCIÓN DE LAS OTRAS PERSONAS	enemigo
3	CUÁL ES LA FORMA DE VISIÓN DE LA VIDA	yo-yo-yo
4	CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL ENTORNO	pelea-lucha
5	ESTADO DE COMPRENSIÓN DE LA PERSONA MISMA	animal
6	CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS COSAS MATERIALES	tomar X fuerza
7	CÓMO SON LAS RELACIONES AFECTIVAS	usar - placer
8	CONDUCTA O COMPORTAMIENTO HABITUAL	reactivo -dame
9	CÓMO ES EL TIPO DE ENERGÍA EN ESE NIVEL	densa -lastre
10	INTENCIÓN EN LAS ACCIONES	sobrevivir
11	POSICIÓN RESPECTO DE LA MUERTE	o tu o yo
12	TIPO DE HÁBITOS COTIDIANOS	instintivos
13	CONSCIENCIA DE LA REALIDAD	no tiene
14	FORMA SOCIAL DE VIDA	grupo pequeño
15	TIPO DE CULTURA	básica-mínima
16	VALOR DOMINANTE	la fuerza
17	PUNTO DE APOYO PARA AVANZAR	solidaridad
18	RESPONSABILIDAD ANTE LAS SITUACIONES	no piensa
19	ROL FUNDAMENTAL DEL SER HUMANO	cazador
20	PRINCIPAL OBSTÁCULO PARA AVANZAR	ignorancia

Es el nivel donde domina el “yo, yo y yo”, y las otras personas o los otros individuos “no existen”, ni se tiene una clara percepción de ellos, salvo como factores potenciales de peligro.

La fuerza es el bien más valioso y se impone para tomar y apropiarse de lo que se desea, sin concesiones de ningún tipo y, lógicamente, los que son más fuertes sobreviven y se reproducen. En este escenario se comprende que la conducta sea de reacción y alerta frente a todo lo externo.

Los primeros períodos del ser humano se encajan en esta tipología de conciencia, pero no hay que remontarse muchos siglos ni años hacia atrás para reconocer rasgos similares en la civilización moderna. Con dos mil quinientos millones de personas viviendo en el mundo actual bajo el umbral de la pobreza —lo que significa que carecen de alimentos, de educación, de sanidad, de seguridad y de vivienda— se comprende que existe un gran número de personas luchando únicamente por la satisfacción de necesidades superelementales. Se produce, además, el agravio de que esas personas cuentan con la suficiente información de cómo se vive en otras sociedades del planeta, lo que incrementa el estado de insatisfacción e infelicidad por tener que librar una batalla tan sucia y tan injusta, generando toda una serie de emociones de vibración energética muy baja y de gran densidad negativa como la vergüenza, la culpa, la humillación, la desesperación,

la amargura, el temor, el sufrimiento, etcétera. El resultado de todo ello es el enorme nivel de violencia latente que se acumula en muchos estratos de la sociedad moderna.

Por otra parte, la capacidad del ser humano moderno para generar conflictos bélicos de gran envergadura es capaz de hacer retroceder a la humanidad a niveles de conciencia ínfimos en períodos de tiempo muy cortos, causantes de gran dolor y sufrimiento, y que luego hay remontar. Por ejemplo, no hace falta más que recordar los más de sesenta millones de muertos que se produjeron entre 1940 y 1945 en la Segunda Guerra Mundial. Esto explica también la enorme y desproporcionada importancia que tiene el nivel de conciencia de aquellas personas con una gran poder y una gran capacidad de influir en los destinos de grandes áreas de población —inquietantemente llamados “líderes” mundiales políticos, militares o económicos—, y que a lo largo de toda la historia de la humanidad la han arrastrado a situaciones perversas por su bajo estado de conciencia.

Cuando se vive en el Nivel de Conciencia Ínfimo, las posibilidades de mejorar y de saltar hacia estados más positivos encuentran grandes dificultades por su propia naturaleza. Al vivir en la ignorancia, en la ceguera y en la falta de cuestionamiento de la realidad, a todos los niveles, la capacidad para percibir el propio estado de insatisfacción y de

infelicidad es muy débil, por lo que cuesta mucho avanzar y progresar sin autoconciencia. El uso de la fuerza y el dominio del más fuerte cubre de satisfacción a la persona que lo posee, que es la que se opondrá por todos los medios a cambios de posición en los que pierda sus ventajas. En las situaciones de supervivencia elemental, la capacidad de generar compasión y solidaridad entre las personas que sufren verdaderamente más allá de los límites esperados, es uno de los resortes y una de las palancas que con mucho tiempo por delante producirán cambios y avances significativos.

¿Cuándo se puede decir que se entra en la fase de “superación” de un estado de conciencia de tan baja vibración? Desde luego que, en un nivel tan bajo, solamente la satisfacción generalizada de necesidades elementales que antes estaban lejos de ser cubiertas será la forma válida de eliminar los obstáculos para que las personas puedan desarrollar expectativas superiores.

Este nivel recibe calificativos como: “básico”, “feudal”, “animal”, “de alerta”, “egocéntrico”, “físico”, “de primer nivel”, “de supervivencia”, “nivel de 0 a 160 en la escala Howkins”, “sueño”, etcétera.

4.2 Nivel de Conciencia “BAJO”

Viniendo de un tiempo de lucha individual encarnizada por la supervivencia, el ser humano ha aprendido que es mejor enfocar la existencia en

agrupación y bajo la protección de “la tribu o aldea”, basada en la cooperación y en la distribución de las funciones, para que pueda encargarse de velar por cada uno de los miembros. De modo que el valor en esta nueva conciencia más apreciado será ahora recibir la protección del conjunto, para lo cual habrá que pagar el precio de olvidar el criterio y la forma de pensar propia, aceptando una posición de sumisión, y aceptando todo el conjunto de principios y creencias compartidas que se defenderán de manera ciega y drástica frente a todo ataque del exterior.

En este nuevo estado no se cuestiona nada ni se hacen preguntas internas, pero se comienza a experimentar la necesidad de lograr el respeto, el afecto y la aceptación de las demás personas, mientras que se va desarrollando una visión materialista del mundo y del entorno. Se busca mejorar de posición dentro del grupo, triunfar, el éxito, el reconocimiento, para que la aceptación sea total. Sin embargo, en esa visión cerrada de la existencia se va perdiendo el sentido crítico y la perspectiva de otras opciones, porque se tambalearían los cimientos de su mundo, y todo lo que viene del exterior es malo y equivocado. El slogan es: “Somos las únicas personas poseedoras de la verdad”.

Nivel de conciencia que se caracteriza por una integración y asimilación de la persona con el entorno, de manera pasiva, sea cual sea el que le ha

tocado vivir, provocando una cultura de enfrentamiento y oposición entre “tribus” puesto que cada grupo tiene “la única verdad”. Se tiene una clara percepción de las otras personas o bien como miembros de “mi” grupo y a las que tengo que defender y apoyar por encima de todo o bien ajenas a él y, por tanto, a las que tengo que rechazar visceralmente, aumentando el enclaustramiento y la falta de opciones.

	ASPECTOS BÁSICOS DE CADA NIVEL DE CONCIENCIA	BAJO
1	CÓMO SE VIVE LA VIDA	dependiente
2	CÓMO ES LA PERCEPCIÓN DE LAS OTRAS PERSONAS	miembros
3	CUÁL ES LA FORMA DE VISIÓN DE LA VIDA	yo - nosotros
4	CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL ENTORNO	sometimiento
5	ESTADO DE COMPRENSIÓN DE LA PERSONA MISMA	entidad física
6	CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS COSAS MATERIALES	posesividad
7	CÓMO SON LAS RELACIONES AFECTIVAS	protección
8	CONDUCTA O COMPORTAMIENTO HABITUAL	rígido
9	CÓMO ES EL TIPO DE ENERGÍA EN ESE NIVEL	estática
10	INTENCIÓN EN LAS ACCIONES	poseer-tener
11	POSICIÓN RESPECTO DE LA MUERTE	temor
12	TIPO DE HÁBITOS COTIDIANOS	imitación
13	CONSCIENCIA DE LA REALIDAD	lo cercano
14	FORMA SOCIAL DE VIDA	tribu
15	TIPO DE CULTURA	asegurar
16	VALOR DOMINANTE	pertenencia
17	PUNTO DE APOYO PARA AVANZAR	apertura
18	RESPONSABILIDAD ANTE LAS SITUACIONES	el medio
19	ROL FUNDAMENTAL DEL SER HUMANO	gregario
20	PRINCIPAL OBSTÁCULO PARA AVANZAR	intransigencia

Puesto que se experimenta la vida con una clara falta de identificación de la propia persona, se vive en unas condiciones de gran influenciabilidad. Es cuando se adoptan y se aceptan las modas, las

tendencias, los estereotipos, las normas que son dictados por las personas influyentes a las que se traslada muy fácilmente la capacidad de pensar y de decidir, el sometimiento y la imitación.

Las personas que lideran en la tribu o en la aldea tienen la responsabilidad y la visión de la mejora colectiva, de la salvaguarda de los intereses y de la prosperidad, con lo que los miembros van teniendo más tiempo libre para pensar, desde esa seguridad y estabilidad, en aspectos diferentes y de forma diferente. De hecho, dentro del grupo se desarrollan como personas indiferentes, inconscientes y poco comprometidas, que no ven más allá de su entorno limitado y cerrado y eso empieza a no dar satisfacción a sus expectativas emergentes, por lo que surgen las conductas reactivas.

Ya no es suficiente tener aseguradas las necesidades básicas de manera permanente, y se desarrolla la necesidad de sentirse apreciada, valorada y aceptada por las demás partes. Todavía no tienen formada una capacidad de interiorización, pero se sienten agobiada por la rigidez, la inamovilidad y el confinamiento. Ahora le empieza a pasar factura la rigidez, el enclaustramiento, la obediencia ciega, la cerrazón a otras opciones, y sobre todo la incapacidad para diferenciarse

Si antes, en el nivel anterior, la persona se encontraba ciega y sumida en la obscuridad y en la ignorancia, ahora se encuentra dormida,

experimentando la existencia sin una consciencia clara, arrastradas por una visión y una motivación totalmente materialista de la vida, dominada por el poder del entorno. En el fondo se termina por echar la culpa de lo que pasa en su vida —lo bueno y lo malo— al entorno exterior. Habita en una zona de confort, pero porque no tiene más remedio que hacerlo así, pues de lo contrario pondría en peligro lo que tiene y, como consecuencia, se hace temerosa y demasiado segura, no asumiendo riesgo alguno.

El Nivel de Conciencia Bajo se contempla desde el “yo-nosotros”, teniendo en cuenta que el “yo” es muy incipiente y débil, con muy poco poder para ser consistente, mientras que el “nosotros” es un nosotros cercano, concreto y muy restringido, excluyente de todo lo que hay fuera. En esa rigidez y cerrazón en la forma de ver la existencia, en la negación de cualquier tipo de verdad fuera de la suya y en el propio impedimento para dejar que las personas prosperen y se destaquen de forma diferenciada, se encuentra su principal obstáculo para avanzar que tendrá que ir superando paulatinamente. Esta superación la logrará con la apertura y la empatía hacia todo lo diferente.

“Los amigos”, “los del clan”, “los de la banda”, “los de la movida”, “los del club”, todo ellos un claro ejemplo de cómo se vive bajo el dictado de la pertenencia y la sumisión pasiva, con la aceptación de adhesiones y fidelidades ciegas y extremas, desde

el “yo-nosotros(pocos)”, y con una clara ignorancia sobre la presencia y la existencia de las otras personas, a las que no se tiene en cuenta (ejemplo del “botellón”, la ruidosa vida nocturna, las manifestaciones violentas, el vandalismo, los ultras, etcétera). Además que el nivel de conciencia se ve perjudicado por la aplicación de los malos hábitos de vida que anulan la voluntad y la capacidad del discernimiento (alcohol, drogas, sexo, violencia...). Estos son ejemplos de asumir las consecuencias del efecto “adhesión-sumisión” sin criterio propio.

Si, en el nivel anterior se reconocía que un tercio de la población mundial, en la actualidad, vive bajo condiciones de pobreza, otro tercio de la población —otras dos mil quinientas millones de personas— viven sin contar con garantías de tener un trabajo estable, una asistencia sanitaria básica, una educación elemental y unas condiciones de vida y de libertad que les permitan iniciar el camino de la prosperidad y de la evolución hacia situaciones mejores y con más oportunidades de elección

¿Cómo afecta el nivel de conciencia a toda esta enorme cantidad de personas? En principio, no están en un nivel tan bajo como en el caso anterior, pero la carencia de expectativas y de satisfacción de necesidades demasiado elementales les mantiene en posiciones muy cercanas a ese estado, siendo generadora de una vibración densa y pesada que, acumulada a la procedente del nivel anterior,

termina por ser una carga y un lastre demasiado importante para el nivel de conciencia del mundo, con los efectos y las consecuencias que cualquier persona —que no esté ciega— puede contemplar diariamente.

En este nivel de conciencia se siguen generando emociones negativas como el temor, la ira, el odio o el orgullo y no ha tenido lugar todavía plenamente la superación de la neutralidad. La neutralidad se entiende como el estado en el que el ser humano consigue superar la satisfacción de aquellas necesidades que, en caso de no ser satisfechas, generan sensación de carencia, escasez, dolor y sufrimiento, pudiendo decir que es, a partir de entonces, cuando comienza el proceso de generación de las emociones de contenido positivo. En el cuadro de la página 18 se percibe que en el nivel elemental, las necesidades tienen que ser satisfechas para poder vivir con neutralidad, puesto que en caso contrario serán causa de gran sensación de dolor y carencia. A partir de entonces, el cambio hacia la satisfacción de necesidades positivas redundará en la creación de las condiciones para alcanzar niveles progresivos de conciencia.

Este Nivel de Conciencia recibe nombres como: “Obscuridad”; “Tribu”; “Masas”; “Etnocéntrico”; “Dormido”; “Físico”; “Control y Dominación”; “Nivel de 160 a 320 en escala de Howkins”; etcétera.

4.3 Nivel de Conciencia “MEDIO”

La persona comienza a ocuparse de ella misma y a dirigir su destino. Necesita comprender y expresar su diferencia y su particularidad con respecto a las demás personas. Al asumir el propio control de su vida, la voluntad adquiere entonces un valor capital para poder cumplir metas, propósitos y objetivos. Al considerar que puede ser dueña de su destino, la persona es empujada por sus intenciones y, en esas circunstancias, la responsabilidad de los actos será una pieza clave de la evolución.

Desde el punto de vista de la autoconciencia, en este nivel la persona en sí misma se vuelve objeto de su propia atención, comenzando a desarrollar una incipiente autoobservación de sus procesos internos. Ahora deja de considerar todo lo de fuera como erróneo y equivocado y empieza a contrastar lo bueno y lo malo de otras posiciones diferentes a las suyas, iniciando un proceso de apreciación de “lo diferente”.

Habiendo llegado al zenit del apego a las cosas materiales y las posesiones, viendo que la mayor parte de las necesidades elementales y de estabilidad las tiene conseguidas, siente la necesidad de abrir los espacios a otras alternativas que se asientan en la búsqueda interior y en la búsqueda de “la verdad”, que está por encima de lo aparente, y que le conducirán a la realización personal. De hecho en este nivel se produce un verdadero cambio de dirección en muchos aspectos, y se da entrada a la autoconciencia,

a la autoobservación, a la posibilidad de considerar que pueda estar equivocada, hacia el autocontrol, hacia la consideración de un ser más espiritual, hacia la necesidad del afecto, del reconocimiento y la aceptación

	ASPECTOS BÁSICOS DE CADA NIVEL DE CONCIENCIA	MEDIO
1	CÓMO SE VIVE LA VIDA	cambio
2	CÓMO ES LA PERCEPCIÓN DE LAS OTRAS PERSONAS	iguales
3	CUÁL ES LA FORMA DE VISIÓN DE LA VIDA	nosotros-todos
4	CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL ENTORNO	liberación
5	ESTADO DE COMPREENSIÓN DE LA PERSONA MISMA	"algo más"
6	CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS COSAS MATERIALES	utilidad
7	CÓMO SON LAS RELACIONES AFECTIVAS	intercambio
8	CONDUCTA O COMPORTAMIENTO HABITUAL	curiosidad
9	CÓMO ES EL TIPO DE ENERGÍA EN ESE NIVEL	dinámica
10	INTENCIÓN EN LAS ACCIONES	superación
11	POSICIÓN RESPECTO DE LA MUERTE	miedo
12	TIPO DE HÁBITOS COTIDIANOS	cuestionar
13	CONSCIENCIA DE LA REALIDAD	la sociedad
14	FORMA SOCIAL DE VIDA	familia
15	TIPO DE CULTURA	evolucionar
16	VALOR DOMINANTE	la razón
17	PUNTO DE APOYO PARA AVANZAR	confianza
18	RESPONSABILIDAD ANTE LAS SITUACIONES	individual
19	ROL FUNDAMENTAL DEL SER HUMANO	pensador
20	PRINCIPAL OBSTÁCULO PARA AVANZAR	claudicar

Es el punto álgido del dominio de la razón y de los procesos intelectuales, llegando a experimentarse una cierta saturación de “lo mental”, entendiéndose con la propia mente la importancia de superar las limitaciones que tiene “vivir en la cabeza”. Es muy habitual que, metafóricamente, la persona se encuentre viviendo entre “estar dormida” y “estar despierta”. Se vive la convulsión de los cambios que

se están iniciando, estando cada vez más alerta de sí misma y con una percepción de su propia existencia de forma, cada vez, más clara. No obstante se seguirá avanzando entre los “pasos hacia atrás” y los “pasos hacia adelante”, lo que implica atravesar estados frecuentes de dudas, apegos, ignorancias, dependencias, lo que incluirá, también, el abandono de viejos y estrictos dogmas, esquemas rígidos y creencias que tienen que ser superadas si se desea avanzar. Para superar todos estos procesos de cambio que requieren tanta energía, la persona se rodea de positivismo, energía y entusiasmo, que los hace extensibles no solamente para trabajar para sí misma, sino para trabajar en causas externas a ella.

Con una sensibilidad cada vez más refinada, se empieza a comprender a todas las personas en su conjunto, y aunque el sentido del YO sigue permaneciendo muy arraigado, lo es desde un plano más interno, dando paso al “yo-nosotras(todas)”.

La insatisfacción que le ha causado vivir la vida en los niveles anteriores, así como la insatisfacción actual por ocuparse solo de las cosas materiales y de su ego, le conducen hacia el descubrimiento de la individualidad que se siente diferenciada, pero integrada en un todo mayor, y ya no se ocupa tanto de “mi” dinero, de “mi” trabajo, de “mi” poder o de “mi” éxito. Lo que también lleva adherida la necesidad de renuncia y de sacrificio de muchas cosas, que cambian por otras nuevas.

Atrás han quedado las conductas reactivas frente a los acontecimientos externos, y ahora se desarrollan conductas basadas en respuestas inteligentes frente a las experiencias de la vida. En este nivel domina el deseo de aprender, de no quedar estancada, de contribuir a la superación de los retos personales y los de la sociedad. Esto es así porque se produce una apertura creciente a la comprensión de los desajustes en el mundo y se percibe la enorme cantidad de energías densas y pesadas que generan condiciones de vida que pueden hacer quebrar en cualquier momento los equilibrios en la satisfacción de las necesidades. Por ejemplo, al pensar en las consecuencias de las catástrofes naturales, cada vez más destructivas, que se están ocasionando con los cambios climáticos, se teme que se pueda producir en cualquier instante un cambio en el escenario natural que afectaría también a los niveles de conciencia.

Empiezan a sentirse, profundamente, las grandes diferencias que existen entre las sociedades y los seres humanos, inclusive en su propio entorno sin tener que ir demasiado lejos, aceptando que en esas diferencias se incluye el peligro de perder lo que se tiene, por la aparición del peligro de la marginación y la exclusión. Ya no vale el “mientras yo esté bien, todo está bien”, porque se tiene conciencia de un mundo único e interdependiente, y en contraposición “todo influye en todo”. Esto no pasaba en los niveles anteriores donde la evolución de la sociedad o de los

colectivos era bastante más uniforme y ocasionaba menos problemas, puesto que todas las personas padecían de situaciones similares e igualitarias, en contraste con las profundas grietas de conciencia causadas ahora.

Además, se desarrolla una cierta posición de impotencia por la clara comprensión de que el mundo está dominado por los niveles de conciencia de los líderes, de las personas con capacidad para influir, de los medios de comunicación y del dinero. Esa impotencia observa con terror el daño inmenso que un nivel perverso de conciencia “en manos” de un líder mundial puede provocar, acabando de un plumazo con todo el crecimiento logrado por un colectivo sensibilizado.

El estancamiento en este nivel viene causado por el peligro que supone no superar el estado del ego posesivo y el dominio del materialismo, empujado por el miedo a abandonar las cosas, que han dado motivación y estabilidad hasta entonces, por otras más inciertas que tendrán que consolidarse. Temor y miedos que, normalmente, son alimentados desde los propios centros de influencia y poder “minoritarios” para lograr el sometimiento y el cumplimiento de sus fines. En este sentido, el desarrollo de nuevas formas de materialismo y de necesidades emergentes hasta entonces inexistentes —ejemplo de los instrumentos para la comunicación personal— permiten perpetuar el modelo del consumismo y de su correspondiente

cautividad, en una sociedad que es capaz de hacer mercado hasta del propio nivel de conciencia. Lo que sin lugar a dudas provoca un retraso y una ralentización en el crecimiento del nivel de conciencia global, por la cantidad de personas que deja en la cuneta sus aspiraciones hacia niveles superiores, claudicando y “echando la toalla” en su progresión.

Este Nivel de Conciencia MEDIO es conocido también como: “Aspiracional”; “Humano-Céntrico”; “de Autoconciencia”; “Emergente”; “Segundo Nivel”; “de la Transformación”; “Nivel de 320 a 480 en la escala de Hawkins”; etcétera.

4.4 Nivel de Conciencia “ALTO”

En el Nivel de Conciencia Alto, se vive la vida desde un estado de autoconciencia habitual y común, donde es prioritaria la búsqueda de la autoobservación y la contemplación como forma de percepción, tanto de la realidad externa como de la realidad interna. Es el estado de cuando la persona “comienza a observar cómo se observa”. Ese estado de atención de las experiencias de su vida, le llevan a responder y ya no tiene que reaccionar ante todo lo que le ocurre, asumiendo el control de su vida y del entorno que le rodea. Además, dado que se observa habitualmente, tiene la capacidad para sentir que es la responsable de las cosas que le ocurren, adoptando una gran sensibilidad para la aceptación e integración de los sucesos de su existencia, sin lloros ni lamentos ni búsqueda de responsables externos.

Con respecto a las otras personas, se adopta una postura de compasión y empatía, dominada por un amor hacia la humanidad y hacia todo, cada vez más incondicional. Su intención es superar las diferencias y ayudar a las personas que puedan necesitar su ayuda. Esta necesidad de ayudar, en general, es una de las manifestaciones más genuinas que indica el aumento y desarrollo del nivel de conciencia en general, pero para entenderla bien lo más importante es conocer y descubrir la verdadera intención que subyace debajo de ese deseo de ayudar.

Por ejemplo, así como en los dos primeros niveles (“el ínfimo” y “el bajo”) es una manifestación que no existe ni por lo más remoto, la intención de procurar ayudar a las demás personas se apoya en cuestiones como la autojustificación, la autoestima, el reconocimiento, el sentido de la obligación, el deseo del agradecimiento, la vanidad, el afecto, la compasión, la presión del entorno, es decir, tratando de satisfacer necesidades propias más que ajenas, aunque también se ayude a las demás.

Sin embargo, en este nivel actual (“el alto”), el deseo de ayudar se sustenta en la justicia, en la necesidad del equilibrio y armonía, en el amor incondicional, en la generosidad, en la contribución, en la necesidad de compartir un don personal en la capacidad y la sensibilidad para conocer las necesidades ajenas.

ESCALA PARA LA MEDICIÓN DE LOS NIVELES DE CONCIENCIA CON EL PÉNDULO Y

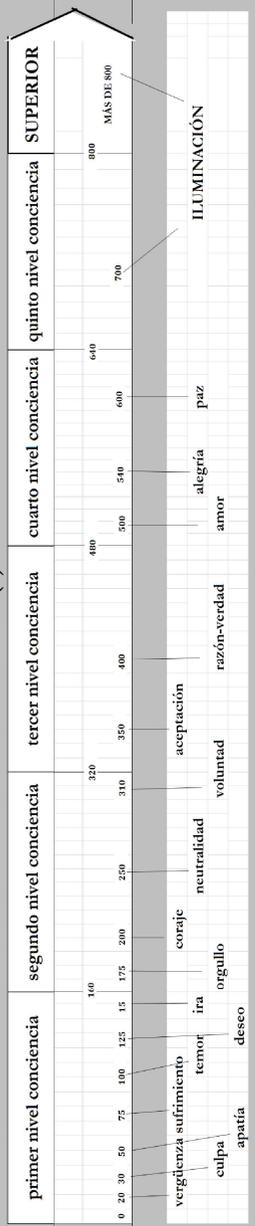
PARA APLICACIÓN DEL TEST DE KINESIOLOGÍA

ESCALA ORDINARIA DE MEDICIÓN (*)

nivel "INFIMO"		nivel "BAJO"		nivel "MEDIO"		nivel "ALTO"		nivel "MUY ALTO"		SUPERIOR	
inicio	consolidación	cambio	inicio	consolidación	cambio	inicio	consolidación	cambio	inicio	consolidación	INDESCRIPTIBLE

Luchar por sobrevivir	Intransigencia respecto lo externo	Búsqueda del sitio personal	Atención consciente permanente	INDESCRIPTIBLE
Seguimiento del instinto	Cultivo de la imagen personal	Aceptación de otras realidades	Amor por la Humanidad Incondicional	En este estado se encuentran todos los seres vivos que han hecho creaciones magníficas llenas de amor y de entrega a los demás seres
Las demás personas son enemigas	Dominio del ego	Necesidad de evolucionar y mejorar	Desarrollo de intuición, fe y confianza plena	
Predominio de la fuerza	Sumisión y dependencia	Dominio de la razón y el intelecto	Flashes comprensión realidades superiores	
Estado alerta y atención constante	Existencia materialista y posesiva	Desarrollo del deseo de ayudar	Autoconciencia - Autoobservación	
Energía muy pesada y densa	Búsqueda de la estabilidad	Nacimiento de la autoconciencia	Necesidad manifestar amor y guiar a otras	
"La compasión" valor para avanzar	"La apertura" valor para avanzar	"La voluntad" es clave para avanzar	Vivir la vida instalada en el Ser Interno	
Peligro: no poder salir del nivel	Peligro: radicalización intransigente	Peligro: el estancamiento y el miedo	Peligro: la soberbia. Para avanzar: la humildad	

ESCALA DE MEDICIÓN DEL MODELO HAWKINS (*)



(*) Ambos modelos están "sincronizados" en lo que respecta a sus escalas logarítmicas, lo que quiere decir que el posicionamiento individual debería ser similar en ambos casos

Es decir, en la ocupación desinteresada de la “otra parte”. De tal manera que en este nivel se empieza a hacer cosas para las otras personas de forma totalmente natural. En el estado de autoobservación frecuente propio de este nivel, se ve el cuerpo de manera distinta y se le somete a un cuidado y atención muy importante, comprendiendo que es el vehículo que permite al alma realizar su viaje. Suele ser el tiempo en el que aflora la necesidad natural de vigilar la alimentación, los hábitos de vida, las costumbres, el contacto con la naturaleza, todo ello desde una posición consciente e informada, sin alardes ni imposiciones.

ASPECTOS BÁSICOS DE CADA NIVEL DE CONCIENCIA		ALTO
1	CÓMO SE VIVE LA VIDA	apertura
2	CÓMO ES LA PERCEPCIÓN DE LAS OTRAS PERSONAS	seres completos
3	CUÁL ES LA FORMA DE VISIÓN DE LA VIDA	interiorización
4	CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL ENTORNO	observación
5	ESTADO DE COMPRESIÓN DE LA PERSONA MISMA	ser espiritual
6	CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS COSAS MATERIALES	desapego
7	CÓMO SON LAS RELACIONES AFECTIVAS	de apoyo
8	CONDUCTA O COMPORTAMIENTO HABITUAL	descubrimiento
9	CÓMO ES EL TIPO DE ENERGÍA EN ESE NIVEL	refinada
10	INTENCIÓN EN LAS ACCIONES	ayuda mutua
11	POSICIÓN RESPECTO DE LA MUERTE	respeto
12	TIPO DE HÁBITOS COTIDIANOS	cuidado
13	CONSCIENCIA DE LA REALIDAD	el universo
14	FORMA SOCIAL DE VIDA	el individuo
15	TIPO DE CULTURA	sensibilizar
16	VALOR DOMINANTE	la intuición
17	PUNTO DE APOYO PARA AVANZAR	la atención
18	RESPONSABILIDAD ANTE LAS SITUACIONES	colectiva
19	ROL FUNDAMENTAL DEL SER HUMANO	compartir
20	PRINCIPAL OBSTÁCULO PARA AVANZAR	vanidad

Todo ello implica también el propio dominio de los pensamientos y las emociones a las que ya no se deja expresarse de forma descontrolada y errática, manteniendo la calma y el aquietamiento. Ya no resulta tan sencillo “perder los estribos”, aunque siempre hay que recordar que cada persona tiene sus propios “talones de Aquiles” que le llevan a avanzar unos pasitos hacia adelante y otros hacia atrás, haciendo que comparta sensaciones y destellos de una elevada conciencia con otras mucho menos elevadas y de vibración y densidad mucho más baja. Lo que también es cierto que le lleva a una mayor comprensión de todo el género humano.

La razón y el intelecto empiezan a ser sustituidos de forma consistente por la intuición, la confianza y la fe como forma de acceso a la realidad y a la verdad, desarrollando un gran sentido de la empatía, puesto que se reconoce el privilegio de alcanzar estos estados desarrollados de conciencia (que no son “ganados”), cuando se perciben cada vez con más nitidez las diferencias en el mundo, lo que produce una gran sensación de agradecimiento. De hecho, una sensación habitual de este estado de conciencia suele ser la dificultad para que una persona con elevado nivel se encuentre cómoda entre los valores del mundo, sin que parezca un acto de soberbia ni engreimiento, lo que no será fácil que ocurra puesto que es sobre todo un ser consciente, altruista y profundamente ético. Y no es menos cierto que en

este estado se siente la necesidad de recortar la brecha entre el mundo material, desorientado y manipulado, y el ser espiritual emergente.

Hay que tener presente, según se avanza en los estados de conciencia, que el dominio de las emociones y valores positivos y superiores se produce de forma natural como parte intrínseca de ese nivel. Es una pena que a los niveles superiores pertenezca una parte tan minoritaria del mundo, puesto que apenas tienen poder para contrarrestar una vibración conjunta tan densa y tan oscura, aunque también hay que reconocer el enorme poder y la calidad de la vibración que ciertas personas concretas y señaladas son capaces de transmitir cuando emprenden proyectos que cambian radicalmente el futuro y la esperanza de millones de personas que sufren.

Al dar cabida al ser espiritual, como una realidad incuestionable a la que hay que alimentar y cuidar, se experimenta el deseo de manifestar el amor, la compasión, el afecto, el deseo de ayudar y de cuidar a las personas en estado de necesidad. Al mismo tiempo es muy frecuente que se practiquen técnicas que refuerzan el contacto con ese ser espiritual que experimenta la vida con un estado de conciencia cada vez más abierto, como por ejemplo la meditación, el yoga, la respiración consciente, el cuidado de otras personas, etcétera. lo que le facilita la observación de la realidad “tal y cómo es”. Se comprende que

entonces adquiriera un sentido y una comprensión de la vida y la muerte cada vez más claros, añadiendo que la capacidad para desapegarse de lo material y lo emocional, le permite vivir la vida sin drama y con serenidad.

La sensibilidad se convierte en una manifestación propia de este nivel que convierte a la persona en sabia observadora de las necesidades ajenas, siendo muy susceptible al movimiento de las energías propias y ajenas, y la hace especialmente dotada para la ayuda eficaz.

¿Qué puede dificultar en un estado tan positivo la capacidad para avanzar hacia estados superiores de conciencia? ¿También a estas alturas del desarrollo personal se puede producir estancamiento y bloqueo?

Cuando el ser humano progresa en su nivel de conciencia hacia estados más elevados, se ve con una cierta perspectiva de superioridad, puesto que se encuentra entre un porcentaje de la población muy selecto. Tiene que ser entonces muy receptivo para evita instalarse en la vanidad, en la soberbia y en el engreimiento de pensar que esa situación es una creación de su propio ego. Esa situación le puede llevar a creer en exceso en su capacidad para conducir y guiar a otros seres humanos por la senda de su liberación. Frente a ese peligro tiene que alimentar la humildad y el agradecimiento.

A este nivel se le describe cómo: “Humano Céntrico”; “de Tercer y Cuarto Nivel”; “Conciencia Trascendental”; “Manifestante”; “Nivel entre el valor 480 y 600 del modelo de Hawkins”; “Apertura”; “Mente espejo”, etcétera.

4.5 Nivel de Conciencia “MUY ALTO”

A partir de ahora, la persona se adentra en los niveles superiores, accediendo a lugares que son accesibles solo para seres privilegiados que han hecho un amplio recorrido individual. Su excepcionalidad hace que se haga bastante difícil describir el contenido de estas experiencias y hay que “hablar de oídas”, puesto que para la inmensa mayoría de los mortales resultan poco accesibles. Lo normal es que las explicaciones y las revelaciones correspondientes a estos estados se llenen de frases grandilocuentes que intentar contar lo que es la experimentación pura, pero que suelen ser de difícil comprensión, para los humanos que “habitan” en las moradas inferiores —es decir, el noventa y mucho por ciento de los mortales—. Aunque, como lo normal es que este nivel de experiencia alcance a muy poquitas personas, tampoco debe preocupar en exceso su comprensión mental completa.

Lo lógico es que una persona que vive con el estado de conciencia “muy alto”, experimente una serie de comportamientos en verdad excepcionales, pero que atañen especialmente a su ser profundo íntimo, lo que significa que no serán fácilmente observables ni

comprensibles desde el exterior. Bien es cierto que no es siempre así y, por ejemplo, uno de esos comportamientos de excepción se manifiesta mediante la capacidad para comprender, con claridad y precisión, las necesidades espirituales de los otros seres y convertirse, por lo tanto, en guía espiritual de otras personas a las que conduce, de manera natural, por el camino de su propio crecimiento.

	ASPECTOS BÁSICOS DE CADA NIVEL DE CONCIENCIA	MUY ALTO
1	CÓMO SE VIVE LA VIDA	claridad
2	CÓMO ES LA PERCEPCIÓN DE LAS OTRAS PERSONAS	transparencia
3	CUÁL ES LA FORMA DE VISIÓN DE LA VIDA	contemplar
4	CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL ENTORNO	integración
5	ESTADO DE COMPRENSIÓN DE LA PERSONA MISMA	espíritu
6	CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS COSAS MATERIALES	no existe
7	CÓMO SON LAS RELACIONES AFECTIVAS	amor universal
8	CONDUCTA O COMPORTAMIENTO HABITUAL	de fusión
9	CÓMO ES EL TIPO DE ENERGÍA EN ESE NIVEL	pura
10	INTENCIÓN EN LAS ACCIONES	manifestarse
11	POSICIÓN RESPECTO DE LA MUERTE	superación
12	TIPO DE HÁBITOS COTIDIANOS	comprender
13	CONSCIENCIA DE LA REALIDAD	Dios
14	FORMA SOCIAL DE VIDA	el Universo
15	TIPO DE CULTURA	guiar
16	VALOR DOMINANTE	conexión
17	PUNTO DE APOYO PARA AVANZAR	contemplación
18	RESPONSABILIDAD ANTE LAS SITUACIONES	verdad
19	ROL FUNDAMENTAL DEL SER HUMANO	maestría
20	PRINCIPAL OBSTÁCULO PARA AVANZAR	soberbia

Y también es verdad que su manera de pensar, sentir y actuar es especial, puesto que lo hace desde la claridad de la persona que ve y vive la esencia de las cosas, manifestando en todos sus actos una energía pura y una vibración de gran vigor que contagia a lo que le rodea. Quizás sea su poder

magnético —sin buscarlo— lo que las identifique más claramente, y esa sensación difícil de explicar que dejan cuando se conoce a alguien de ese nivel de vibración y que se reconoce aunque no se sepa explicar muy bien.

Cuando se está en presencia de un ser de tal alto nivel de conciencia se siente la paz y la serenidad que transmite, se comparte la felicidad por la existencia, se participa de la energía de su corazón abierto, se aclaran las dudas con la visión transparente de las propias intenciones, se desea el perdón, se participa de la contemplación de la verdad, se siente formar parte del Universo y de la Tierra. Por eso es frecuente ver como impulsan grandes y nobles proyectos, buscando estar disponibles para los demás seres humanos.

Entre las experimentaciones que corresponden con ese nivel de excepcionalidad, y que una persona que alcanza este nivel de conciencia podría observar, se encuentran:

- Comprender que todo en la vida y en el Universo está interconectado y forma parte de la misma realidad
- Tener la capacidad de percibir la verdadera esencia y energía de todas las cosas y de todos los seres vivos
- Convertirse en un ser depurado y limpio de cargas y ataduras, manifestándose entonces como un faro de luz para otras personas que lo necesitan

- Participar del éxtasis místico, manifestado en dejar de ser consciente del mundo físico y material como única realidad
- Desarrollar la maestría interior, la cual detecta la necesidad real de todos los seres vivos y que se transmite por vibración
- Adquirir un conocimiento experiencial de la energía, convirtiéndose en canalizadora para ayudar en la tierra
- Conectarse, mediante el corazón, con todas las energías de los seres vivos de la tierra, desarrollando una compasión plena
- Comprender la dimensión del dolor y del sufrimiento como experiencia depuradora necesaria y no como una deficiencia o debilidad
- Ser testigo atento de todas sus experiencias y de los papeles que interpreta en la vida cotidiana
- Convertirse en “el que observa” y en “lo observado”

Se ha comentado como una de las particularidades de estos niveles tan elevados de conciencia consiste en la necesidad de tener que referirse a ellos con una terminología que se expresa con frases de contenidos difíciles y, en muchas ocasiones, solo comprensibles desde un estado especial. Pero, como es bueno convertir una dificultad en una oportunidad de aprendizaje, se puede emplear la comprensión de textos en apariencia complejos como una posibilidad más de evaluación del propio nivel de conciencia. Para ello, se muestran unos ejemplos de frases de

este tipo para hacer una prueba de resonancia y de comprensión “sin más”. Cuando al leer estas frases una persona se sienta en resonancia, en conexión y vibración con ellas, eso significa que de alguna forma “ya” forman parte de su conocimiento. Ejemplos de frases para comprobar resonancia:

“En este estado de gran receptividad, se puede canalizar lo sagrado como aquello que está preñado de ser”

“La realidad desnuda se manifiesta como un eterno ahora, y la creación se vuelve una danza de formas”

“El trabajo del Ser Iluminado es el servicio desinteresado para la evolución espiritual del Cosmos”

“La razón nos rescata de la omnipotencia del amor”

“Nuestra expresión propia, nuestro razonamiento debe ser vehículo de la consciencia para que el vínculo amoroso no se encharque”

“Tu ser total absorbe el Universo, enfocando el poder divino infinito sobre todas las cosas a tu alrededor para crear”

“Proyecta tanta energía que los locos se vuelven sabios”

“Somos el cauce a través del cual la Divinidad se expresa aquí en la Conciencia del Universo”

“Entras en el último nivel cuando creas el Cielo en la Tierra con cada pensamiento, sentimiento y acción, cada día de tu vida”

Qué puede impedir que un ser tan refinado y puro pueda estancarse en su desarrollo y bloquear su

progresión hacia estados todavía más elevados, si cabe?

En realidad, el peligro le puede llegar por medio del engreimiento y de la soberbia, las cuales le hacen interpretar que su estado privilegiado es el fruto de sus propios merecimientos y atributos, en lugar de considerarlo como la expresión y la manifestación de la fusión con la esencia divina de carácter superior. Engreimiento que le puede llegar de la mano del discípulo que, por su ansia de expresar la devoción por la persona que le guía, alimenta su vanidad y su soberbia. En la práctica de la humildad encontrará el antídoto para la aceptación de su situación con agradecimiento y plenitud de consciencia.

4.6 Nivel de Conciencia “SUPERIOR”

También expresado como el Nivel de la Iluminación, a él se pueden aplicar si cabe con más énfasis, todavía, lo comentado sobre la ausencia de experiencias reconocidas, con lo cual lo que se diga sobre este estado de conciencia aquí la verdad es que adolecerá de ese mismo tipo de inconcreciones y de fraseología “excelsa y celestial”, razón por la cual se tratará a nivel justamente testimonial. Como una sencilla muestra de esas conceptualizaciones “excelsas”, y a las que también como en el caso anterior se les puede aplicar la prueba de resonancia y de vibración, se adjuntan las siguientes.

“Son seres que alcanzan un estado de claridad, transparencia y comprensión total de toda la existencia y de todo lo creado”

“Permanecen fusionados permanentemente con la Divinidad de la que forman parte”

“Su fuerza y su pureza son tan grandes que todo lo influyen a su alrededor, generan oleadas de amor puro dónde quiera que están y todos los seres se benefician de ello, pero en especial los que están en su proximidad”

“Viven en eterna fusión con el Universo. Absorbe el Universo que le rodea y es absorbido por él”

“Son canalizadores naturales del poder divino”

“Lideran movimientos sociales, inician religiones, transforman comunidades y las energías de las personas constantemente”

“Son místicos, videntes, profetas, con capacidad de influenciar infinita. Su misión es difundir la paz, el amor y la alegría. Son la voz de todos y los canales puros de la Conciencia Infinita”

“Se realizan a sí mismas tanto como realizan a todas las personas con su mente amorosa”

En otro orden de cosas, a este Nivel de Conciencia Muy Alto se le reconoce también como: “Mundo Céntrico”; “Iluminación”; “Éxtasis Místico”; “Sexto Nivel de Consciencia”; “Conciencia Cósmica y Crística”; “Conciencia Divina”; “Fusión Divina”; “Valores 700 a 1000 del modelo de Hawkins”, etcétera.

5.- ¿Qué ocurre al final del camino?

Cuando el ser humano tiene que explicar cuestiones que no comprende con el intelecto, ¿a qué recurre?

Habitualmente construye explicaciones más o menos imaginativas para explicar y justificar aquello sobre lo que no puede tener evidencias. Adorna y completa todas esas explicaciones con argumentos, con pensamientos y hasta con revelaciones, tratando de que esas cuestiones se asienten como verdades, aunque sean no demostradas, pero que por un sinfín de razones se van consolidando como una creencia. Y lo bueno de las creencias es que a base de repetir las una y otra vez son reconocidas como verdades que no requieren demostración, y que son aceptadas de manera voluntaria, de tal modo que siempre será posible cuestionarlas, abandonarlas o cambiarlas.

Desde luego que no hace falta tener que entender una cosa completamente para que pueda ser verdadera, pero eso tampoco da justificación y soporte para tener que aceptar todo aquello que no puede ser evidenciado, mediante la adecuada explicación. No vale en general el argumento de que: “aunque no se pueda demostrar, ¿por qué no va a ser así?”, máxime cuando muchas creencias y fenómenos se han dado a conocer, según sus protagonistas, por medio de la “revelación”, y que son transmitidas como verdades al resto de los mortales las aceptan (si quieren).

La cuestión del Nivel de Conciencia se encuadra parcialmente en estos territorios en los que a veces es más importante “creer” que “demostrar”. Si observas los cuatro primeros niveles descritos en las páginas anteriores, verás cómo las personas van sufriendo una transformación a lo largo de la cual se van adquiriendo estados demostrables y experimentables, como es la clara percepción de que no vive sola, como es la convicción de que no está aquí para satisfacer únicamente sus instintos básicos o como es el afianzamiento interno de saber que no puede tomar por la fuerza lo que desea, ignorando a los demás seres humanos.

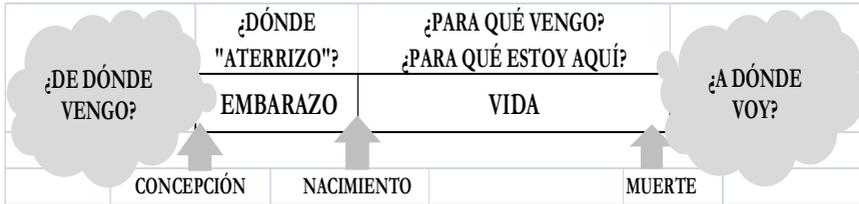
O bien podrás comprobar que según se van desarrollando los niveles de conciencia se van introduciendo progresivamente valores cada vez más altos y superiores para gestionar la vida, lo que significa practicar y creer en la justicia, en la igualdad, en la compasión, en la honestidad, en la verdad, en el amor y en un largo etcétera. De tal forma que a lo largo de ese camino una persona se adentra en el cuidado de sí misma, si, pero cuidando de igual manera de las demás personas y del entorno común que les sustenta. Y lo que es más importante esos cambios son observables, tanto en ella misma como en otras personas, y no hace falta que “le cuenten” ni le convenzan de lo que está pasando, puesto que lo está viendo en sus propias experiencias, estando capacitada para observar esa

fuerza interior que empuja a actuar de forma más refinada y sensible.

Sin embargo, cuando te adentras en el terreno del quinto y sexto nivel de conciencia, se abandonan esos primeros estados que más o menos son fáciles de comprender con el intelecto, para acceder a otros contenidos en los que resulta más difícil digerir intelectualmente “lo que ocurre en ellos”. Finalmente, en el último nivel, se adquiere y se alcanza la Iluminación, concepto o entidad que cuesta mucho más de entender desde la razón, sobre todo si no se dispone de la intuición adecuada.

En efecto, el alma es una manifestación de su esencia creadora —¿La Divinidad?— de la que se ha fragmentado, perdiendo la plenitud de los atributos esenciales originales que le permitían existir de manera integrada y fusionada con esa esencia creadora, y que necesita de una “existencia humana física y material” para recuperar esos atributos plenamente. Ese proceso de recuperación lo tiene que realizar “al alimón” con un cuerpo y una forma “adquiridas”, y requiere el desarrollo del máximo nivel de conciencia. Cuando el alma consigue ese nivel de conciencia vuelve a alcanzar la perfección, accediendo a La Iluminación Final, puesto que ha vuelto a la fusión de integración con la Realidad Única Absoluta. Todas las personas cuando son concebidas son “poseídas” por un alma que abandona

de esa manera su espera en el espacio de vibración y de luz en el que permanece.



Toda alma recibida por un cuerpo y una forma tiene “una historia”, y lo más probable es que no sea este su primer viaje en un cuerpo material. En una vida se hace, generalmente, una parte del camino, de tal manera que, cuando se manifiesta en un cuerpo y en una forma, el alma parte de un cierto estado inicial, el cual condicionará la cantidad de avance que progresará en esa vida.

Si cuando llega el final de esa existencia el alma está lejos aún de su meta final —que será lo más probable— tendrá que esperar una nueva concepción, por lo que volverá al lugar de dónde vino: un espacio de vibración y de luz donde a esperar el milagro de una nueva concepción. En la medida que las nuevas concepciones se hagan en un nivel de conciencia inicial más elevado será más fácil que se avance más rápido. Por ejemplo, es más fácil que un alma que inicia un camino en un Nivel de Conciencia Muy Alto progrese con celeridad en esa vida.

Es decir, que cuando se especula que el final del camino en los Niveles de Conciencia se alcance la

iluminación, las “pruebas” de que esto será necesariamente así no son demasiado apreciables para la razón. Por lo tanto, en los cuatro primeros niveles se transita por una parte del camino que se observa y experimenta de manera más racional, y a partir de ahí se complica el camino del entendimiento. Afortunadamente el avance lleva implícito el desarrollo de una intuición superior que va guiando en las etapas más complejas y que, lógicamente, no se tiene en los estados inferiores. De aquí que sea tan importante la existencia de una fuerza interna, casi misteriosa, que empuja a ir hacia adelante, lenta y gradualmente, en cualquier parte del proceso en el que se encuentre una persona.

La meditación ayuda a caminar en el proceso del nivel de conciencia porque, cuando una persona medita aplica una técnica para tratar de aquietar y callar su cuerpo físico, mental y emocional, con la intención y la confianza de conectar con el vacío interior que se manifiesta cuando esos tres cuerpos se callan ¿Hay ahí algo que sea reconocible? ¿Una sombra? ¿Una sensación? ¿Una vibración? ¿Una luz? ¿Una intuición? ¿Una visión? ¿Un estado? Cualquiera de ellas valdría como expresión del nivel de conciencia con el que se conectará en el vacío mental, llegando al final a la fusión con la verdad absoluta.

6.- Cómo medir el nivel de conciencia

En las páginas centrales de este cuaderno se incluye la representación gráfica de dos tipos de escalas

diferentes para medir el nivel de conciencia, que son muy adecuadas para aplicar dos procedimientos de medición diferentes: el del péndulo y el test muscular de kinesiología. La medición del nivel de conciencia se realiza buscando la posición de la escala en la que “cambia” la respuesta o bien del péndulo o bien del test muscular, lo que indicará el nivel correspondiente. Es decir, lo que se pretende es localizar en la escala el punto que determina el nivel personal de conciencia. Las dos escalas de las páginas centrales tienen la particularidad de que están “sincronizadas”, de tal modo que el punto debería coincidir en ambas, aún cuando se expresen de forma numéricamente diferente. Es una manera de asegurar o comprobar que se está haciendo una medición válida y correcta.

A continuación se explica cómo hacer la medición con el método del péndulo o bien con el método del test muscular de kinesiología.

Medición por el Método del Péndulo.

El péndulo puede ser utilizado para hacer la medición por la propia persona para sí misma o bien por una persona externa que hace la medición para otra. En ambos casos se opera de la misma manera, es decir, que la explicación es válida para las dos aplicaciones.

Para proceder se observará que en la página 46 hay dos escalas diferentes. La primera es una escala

ordinaria de medición y la segunda es la que se ha tomado del Modelo de Hawkins, por ser bastante reconocida. El procedimiento es simple puesto que se trata de hacer pasar el péndulo personal por encima de los tramos de las escalas para ver cómo se comporta. Las personas habituadas a emplear el péndulo tendrán ya establecido su protocolo para “entenderse” con él, lo que significa que tienen convenida la forma de interpretar la respuesta como afirmativa o negativa. Para aquellas personas que no están acostumbradas a manejar el péndulo, lo primero que tendrán que hacer es “acordar” cómo les va a responder y comprobarlo. Lo normal es que el girar haciendo un círculo en la dirección contraria a las agujas del reloj, se interprete como un “no” y que el movimiento en el sentido de las agujas se interprete como un “sí”. También podría convenirse otro tipo de respuesta para el “sí”, por ejemplo, mediante un ligero balanceo hacia adelante y hacia atrás o en la dirección de uno de los puntos de la escala para que se interprete como “sí”.

Efectivamente, antes de la medición conviene comprobar que se está en sintonía con las respuestas. Para ello se le pide al péndulo que confirme el propio nombre como verdadero o falso. Se le intenta “engañar” verbalizando o pensando un nombre incorrecto para ver si el péndulo contesta como “falso” —girando en el sentido contrario a las agujas del reloj— y se verbaliza o piensa el nombre correcto

para ver si contesta como “verdadero” —girando en el sentido de las agujas del reloj—. Comprobado de esta manera que existe la sintonía y que el péndulo está preparado, se continúa adelante.

Se empieza la medición por la escala superior, de izquierda a derecha, es decir comenzando por el más bajo y se va desplazando el péndulo hacia la derecha con concentración, calma e intención para poder observar las respuestas. Para las personas que apenas han manejado el péndulo decirles que la relajación es importante para obtener los resultados. Lo normal será que tanto a la izquierda como a la derecha del punto que indique el movimiento del “si” el péndulo gire en el sentido contrario al de las agujas del reloj, indicando el lógico “no”, tanto en los niveles que son más altos cómo en los que son más bajos. También lo normal es que el péndulo marque el “si” en una pequeña zona muy próxima más fácilmente que en un solo punto. En cualquier caso hay que repetir las pasadas para asegurarse del resultado y confiar en la respuesta.

Una vez que se ha terminado con la escala superior se procede de la misma manera con la escala segunda (la de Hawkins). Se pasea lentamente el péndulo por encima de la escala de izquierda a derecha observando el movimiento de respuesta. De la misma forma que en el anterior, a la izquierda y a la derecha del punto o zona que marque como “si” el

péndulo girará en sentido contrario al de las agujas del reloj indicando el “no”..

Una vez que ambas mediciones se han hecho se contrastan entre sí para ver los resultados. Lo normal es que, con ligeras variaciones, coincidan ambos puntos, lo que quiere decir que este será el nivel buscado. En ese caso se procede a averiguar un poco más acerca del nivel de conciencia marcado y que se corresponde con el nivel personal para ampliar la información.

Cuando la medición es realizada por otra persona, esta sabrá cómo hay que hacerlo. Primero se asegurará de que su péndulo “aprueba” y acepta trabajar en representación de otra persona, lo que se comprobará con una pregunta sencilla y directa, como por ejemplo: “ahora soy el péndulo de xxxxxx”. La respuesta “si” indicará que se puede seguir adelante, y la respuesta “no” indicará que hay que abandonar la idea porque no se van a obtener los resultados correctos. Una vez comprobada la representación, se sigue adelante con el procedimiento ya explicado con anterioridad.

Medición por el Método del Test Kinesiológico

Así como en el caso del péndulo, resulta relativamente sencillo para que una persona se haga la medición para sí misma, en el caso de utilizar el test muscular la cuestión se complica un poco más. Los auto-testeos musculares —los que se practica

una persona a sí misma— entrañan un cierto grado de dificultad y requieren una cierta experiencia para ello. Si no se tiene el conocimiento de cómo hacerlos no resulta fácil aprenderlo y requiere tiempo practicarlos para adquirir confianza. Por ello, lo mejor para una adecuada aplicación de este segundo método es que lo haga una persona que sea experta en su ejecución.

En kinesiología, cuando se pone en contacto físico o mental a la persona con un elemento o una situación que va a ser testada, y se le hace una pregunta de contestación “sí” o “no”, el músculo de esa persona no es capaz de mentir, de tal forma que cuando “esté de acuerdo” con lo que se le pregunta o con la afirmación que se haga se mantendrá constante y sin cambios, mientras que cuando no esté de acuerdo cambiará —si estaba fuerte se pondrá débil y si estaba débil se pondrá fuerte—. Este es un atributo del cuerpo humano que se expresa mediante la memoria celular que guarda información completa de todo lo ocurrido en su vida y que no puede mentir con respecto de esa situación. Si la reacción muscular es contraria a la respuesta verbal, prevalece como respuesta correcta y verdadera la correspondiente al músculo. Una reacción muscular responderá negativamente —es decir cambiando la tonalidad muscular— a una frase o pensamiento falso como por ejemplo: “me llamo Paula” —cuando en realidad soy un hombre— o bien “tengo veinte años”, cuando tengo setenta.

Esta condición de la reacción muscular explicada se puede aplicar a la medición del nivel de conciencia. Puesto que cada una de las escalas de la página 46 están referenciadas con unos números, mediante sencillas preguntas de elección y acotamiento se podrá eliminar las respuestas que no sean las correctas. Por ejemplo. Se está midiendo a una persona, y una vez que se le ha chequeado que responde correctamente al test muscular y una vez que se solicitado el permiso para preguntarle acerca de su nivel de conciencia, se le empieza a hacer preguntas sencillas de elección entre números.

Para ello se le ordena repetir, en el caso de la primera escala: “Mi nivel se encuentra por encima de los 80”, y se hace el test muscular. Si es correcto el músculo se mantiene firme y entonces se busca en el tramo que está por encima del 80. Si, por el contrario, se debilita indicando que lo dicho no es correcto, entonces se busca por debajo del 80, y se continua por ejemplo: “Mi nivel está entre 0 y 40”. Se hace el test muscular y de nuevo la respuesta será correcta o incorrecta lo que indicará cómo seguir. “Mi nivel está entre 30 y 40”. Si la respuesta es correcta, indica que ya se está acercando el punto de representación concreto. Así hasta finalizar con el punto correcto.

Con la segunda escala —la de Hawkins— se sigue el mismo procedimiento, teniendo en cuenta que ahora hay que preguntar teniendo en cuenta las cifras de

esa escala, por ejemplo, “mi nivel se encuentra por encima de los 320 puntos”. Se hace el test muscular y se observan los resultados. Según las respuestas recibidas se sigue adelante, fijando secuencias de números hasta que se llega al concreto.

Las respuestas se contrastan y comparan en ambas escalas porque si todo ha ido bien habrán sido bastante similares. Lógicamente solo en lo que respecta a la posición dentro de la escala, puesto que las respuestas numéricas son diferentes en las dos escalas. En la escala superior, por ejemplo, ha podido salir como respuesta que el nivel es de 95, mientras que una cifra equivalente a esta en la segunda escala será en el entorno del 400, pero esto es consecuencia de las escalas logarítmicas empleadas.

6.- Herramientas para moverse entre niveles

¿Qué puede hacer una persona para acelerar la progresión personal y mejorar su nivel de conciencia?

Para ocuparse y preocuparse por el nivel personal hace falta, paradójicamente, poseer ya un cierto nivel, aquel en el que una persona puede sentirse consciente y perceptiva hacia su propia situación. Posiblemente esto ocurrirá en un porcentaje de la población minoritario, que es el que manifiesta una buena sensibilización hacia el tema, pero el caso es que sean muchas o pocas las personas se preguntarán acerca del mejor método para ayudar en su intención de progresar.

Teniendo clara la idea de que el caminar entre los diferentes niveles es lento, gradual, progresivo y apenas perceptible para la propia persona, cuando alguien desea cambiar lo primero que tendrá que hacer —por medio de alguno de los procedimientos explicados— será identificar su estado inicial. Después tendrá que considerar la posibilidad de trabajar a dos niveles diferentes. Por una parte tratará de evitar aquellas actuaciones o situaciones que suponen un impedimento o un obstáculo para progresar de nivel. Por otra, tratará de hacer todo aquello que favorezca o potencie el paso de nivel. Es decir, que no se trata únicamente de evitar y retirar los elementos que se oponen al avance, sino de estimular aquellos que lo empujan.

El movimiento entre niveles es como el de un globo aerostático. Por un lado está el gas que tratará de empujar e impulsar al globo para que ascienda, en tanto que el lastre de los sacos de arena intentará que se mantenga pegado al suelo. Con el Nivel de Conciencia ocurre lo mismo. Están, por un lado, las fuerzas que impulsan el ascenso y están, por el otro, aquellas fuerzas que lo bloquean y lo estancan. Y tan importante como incrementar la cantidad y el alcance potencial de las fuerzas impulsoras, será eliminar los impedimentos para avanzar, para que de esa manera los esfuerzos que se hagan por mejorar el impulso sean efectivos.

Entre los factores clásicos que se oponen al progreso personal y a adquirir un más alto nivel de conciencia se destacan:

- Las autocreencias limitantes que tiene toda persona sobre sí misma —nadie se libra de ello— y que le restan potencial para cumplir sus objetivos y para alcanzar sus metas. Generalmente, tienen que ver con una pobre opinión acerca de las propias capacidades personales y que se traduce en los clásicos “no puedo” o “no sé”, pero que no están soportados en hechos objetivos sino en experiencias del pasado que causaron un fuerte impacto emocional y que se encerraron en el inconsciente.
- La influencia negativa de otras personas de baja vibración con las que se mantiene contacto cotidiano y reiterado. Reconocemos en nuestra vida quiénes son las personas que nos transmiten una buena vibración y aquellas otras que, por el contrario, contaminan nuestra energía y nos debilitan. No es nada sencillo resolver estas influencias, pero hay que intentarlo y ser conscientes de ellas.
- La práctica de malos hábitos diarios “anestésicos” e inhibidores del impulso vital para avanzar. La lista puede ser muy extensa —y cada cual es capaz de elaborar la suya propia—, pero lo importante es identificar aquellos hábitos que embrutece y reducen la sensibilidad, ya que para trabajar con el nivel de conciencia se requiere sobre todo conciencia y sensibilidad. Son a este tipo de hábitos

a los que hay que prestar atención prioritaria fundamentalmente.

- El efecto y las consecuencias de las acciones propias del pasado que han causado daño, de forma consciente o inconsciente, a otras personas, y que hay que resolver mejor, puesto que son un pesado lastre para avanzar.
- La preferencia —generalmente por miedo— a ser “cabeza de gato” que “cola de león”. Ocurre que todo cambio —aunque sea para mejor— al principio es costoso y requiere abandonar una situación o posición a las que estamos ya acostumbradas. Sin embargo, los beneficios al mejorar de nivel de conciencia se observan rápidamente y eso hace olvidar pronto el esfuerzo del cambio.
- La práctica de las intenciones personales incorrectas. Hasta el acto más compasivo y amoroso puede tener una intención personal no tan clara. Esencialmente, el ser humano tiene una gran tendencia a ser egoísta y buscar algún tipo de beneficio o compensación en casi todo lo que hace, bien sea de forma consciente o inconsciente. Cuánto más auténtica sea en sus intenciones, la persona generará mejores vibraciones de avance
- Las circunstancias negativas del entorno cercano y personal. El nivel de conciencia ya has visto cómo está conectado y vinculado con la satisfacción de necesidades cada vez más “elevadas” del ser

humano, por lo tanto hay que reconocer, también, que hay muchas circunstancias en la vida de una persona que, en ocasiones, se ponen muy adversas haciendo muy difícil la progresión personal, puesto que gestionarlas consume casi toda la energía.

- La influencia “perversa” de los poderes externos. Se ha reconocido la importancia que tiene para el nivel de conciencia colectivo el propio nivel de conciencia de aquellas personas que dirigen y gobiernan el mundo, de tal modo que se convierten en un estímulo o una carga para la buena evolución personal y colectiva. Y lo malo es que es este un factor muy influyente, pero en el que las personas tienen un obligado papel pasivo-receptivo fuera del alcance de su influencia.
- Por supuesto, los problemas inherentes propios a cada Nivel de Conciencia a los que hay que prestar la debida atención.

Lo primero que viene a la mente cuando se observa una lista como la anterior es conocer si son fuerzas sobre los que la persona corriente puede influir mediante sus acciones, o bien si serán independientes a sus esfuerzos de cambio y no le queda más remedio que aceptar su posición pasiva y receptiva, adoptando posturas defensivas. Este es un detalle importante ya que hay que intentar reducir y hasta eliminar todos estos impedimentos, pero obviamente si son inmunes a nuestro esfuerzo individual será malgastar la energía personal.

Por ejemplo, dependerá de la propia persona el cambio de malos hábitos, la reparación del daño por las acciones mal realizadas, el cambio de actitud para acometer nuevos riesgos o la revisión de las intenciones incorrectas. Mientras que es posible que poco o nada se pueda hacer con relación a la influencia de las autocreencias limitantes sin ayuda —por su condición de influir desde el nivel del inconsciente—, con relación a la influencia negativa de otras personas de la vida cotidiana, en la superación de los problemas inherentes a cada nivel de conciencia, en la modificación de las circunstancias negativas del entorno y las personales, y en la posibilidad de resistirse —con éxito— a la influencia de los poderes perversos que imperan en nuestra sociedad moderna.

En cualquier caso no se abordará en este cuaderno la explicación de las acciones que pueden ser emprendidas para eliminar las barreras —cuando menos las que dependen de la acción personal—, puesto que puede resultar muy prolífico y extenso, y queda para el ejercicio de la investigación y la identificación individual.

En lo que respecta al segundo de los caminos sugeridos, es decir fomentar e impulsar las fuerzas que favorecen y empujan el “buen desarrollo” y la progresión del nivel de conciencia se destacan:

- El aprendizaje y la práctica de la Meditación de la Respiración Consciente, será una herramienta

importante puesto que favorece la práctica de la autoobservación y el desarrollo de la capacidad para vivir con atención, ambas cualidades esenciales para transitar por los niveles de conciencia.

- De la misma manera que hay personas de nuestro entorno que retardan nuestra progresión, hay personas que tienen una alta vibración y frecuencia de conciencia que las convierte en guías y consejeras —a veces solamente con el ejemplo— para saber qué es lo que debemos hacer. Normalmente son personas que nos encontramos transitando por nuestro nivel de conciencia y son portadoras de mensajes que ayudan a nuestro crecimiento.
- Sin embargo, podemos encontrar —con suerte— en nuestro camino los consejos de una persona-guía que tiene auténtica maestría y que pertenece a un nivel de conciencia muy alto o superior. En esos casos hay que considerarlo como un verdadero regalo que hay que saber agradecer.
- El deseo de alcanzar nuevas necesidades naturales de rango vibratorio superior. Hay que confiar en “El Impulso Interior” o fuerza misteriosa que se encuentra latente en todo ser humano, que le hace buscar la perfección y con la que conecta cada vez con más facilidad según que va descubriendo nuevos niveles de conciencia. Ese impulso emerge especialmente a medida que se va practicando la auto-observación y la autoconciencia.

- Cada nivel se manifiesta a través de unos comportamientos propios —cada vez superiores— que generalmente se traducen en la práctica de la vida cotidiana bajo el dictado de valores superiores como la justicia, la compasión, la verdad, el amor, el perdón, etcétera. A medida que intencionadamente se practique en la vida con valores más elevados, será un buen motor para el cambio.
- Todos los conocimientos que se adquieran con relación al tema siempre ayudarán a tomar contacto con la situación. Sobre todo el conocimiento que se pone en práctica y no se deja en las estanterías de la biblioteca.

Igual que cuando se trataba de eliminar las dificultades y los obstáculos se reconocía que había factores que quedaban fuera del alcance de la acción personal, también en el caso de las fuerzas impulsoras habrá algunas que dependerán de la intención y el esfuerzo propio mientras que otras fuerzas quedan fuera de alcance. Por ejemplo, no se puede preparar el encuentro con un maestro guía o tampoco podemos seleccionar las personas que se cruzarán en nuestra vida, ni la cantidad de fuerza o energía impulsora interior de la que dispondremos, pero siempre podremos elegir la práctica con valores superiores o el aprendizaje sobre el tema o frecuentar determinados ambientes para encontrar gente con “afinidad” y que nos puede ayudar. Pero, también

como en el caso de las fuerzas opositoras, no es el lugar propicio para su tratamiento.

En cualquier caso, del adecuado equilibrio y combinación entre las acciones de impulso y las acciones cuyo objetivo es eliminar los impedimentos, surgirán las oportunidades para la aceleración del movimiento entre los niveles de conciencia.

Decimos que una de las características que nos avisan de que estamos subiendo los peldaños de nuestra particular escalera de la conciencia resulta ser que, cada vez, sentimos más la necesidad de vivir bajo el dictado de los valores superiores que se van instalando en nuestra vida cotidiana. Por el contrario, la vida que se experimenta practicando con los valores contrarios, es decir, con valores de baja vibración, nos aleja del crecimiento y el progreso en el camino del nivel de conciencia más desarrollado.

Finalmente, observa con detenimiento el perfil que te voy a presentar a continuación durante unos segundos y contesta a la pregunta siguiente: ¿Te sientes identificada con estos rasgos en general? Si tu respuesta es afirmativa, ¡cuidado!, tendrás que cambiar si deseas progresar en tu nivel de conciencia.

“Una persona malvada es aquella que mantiene la actitud y la conducta de buscar su propio beneficio en todo momento, sin importarles los efectos de su comportamiento en las demás personas, que está

convencida de que tiene todo el derecho a utilizar cualquier medio y acción para lograrlo, porque se lo merece y porque puede, y que no le importa causar daño a las demás, experimentando incluso un cierto placer y sentido de superioridad al hacerlo.”

(Perfil basado en el estudio sobre “El Factor D” característico de las personas que actúan con maldad, desarrollado por las Universidades de ULM y KOBLENZ LANDAU en Copenhague en 2018.)

7.- Consideraciones finales

Para que al mundo le vaya bien hace falta que un número suficiente de personas, con una alta capacidad de influencia, manifiesten un nivel de conciencia individual cuando menos del cuarto nivel, y que practiquen además habitualmente con los Principios Espirituales avanzados. Desde luego que es muy importante, en general, que la mayor cantidad de personas manifiesten esas condiciones puesto que todo esfuerzo por pequeño que sea ayudará a “engordar el montón”, pero sobre todo lo que es esencial —por lo menos para el mundo— es que aquellas que alcancen un comportamiento tan elevado ocupen puestos claves y relevantes en la sociedad, de tal modo que sus acciones y “sus gestos” consigan un gran efecto global de transformación y de cambio.

A tenor de lo dicho en el párrafo anterior, espontáneamente surgen dos cuestiones básicas:

1ª: ¿Qué significa que el “mundo vaya bien”?, y

2ª: ¿Qué se quiere decir con “un número suficiente”?

Con respecto a la primera pregunta, que el mundo vaya bien significa que: “cuanto mejor le vaya a la mayor cantidad de gente posible”, todo lo que se viva y acontezca a lo largo y ancho del planeta tendrá una vibración elevada y positiva, siendo más difícil que se manifieste la perversión en cualquiera de sus formas. Hoy por hoy, desafortunadamente, la situación actual y las expectativas a corto y medio plazo no son nada “amables” para el mundo, y es todo un ejemplo de desigualdad y de injusticia. Con lo cual si hemos de tomar los indicadores actuales de bienestar mundial como indicativos del nivel de conciencia global del planeta, la cuestión no pinta nada bien.

Con respecto al número suficiente de personas que pueden cambiar los tonos grises y oscuros de la actualidad, resulta vital introducir otro factor complementario en lo que respecta a la cantidad de poder e influencia que tengan esas personas. Hay teorías que se han elaborado —lo cierto es que sin mayores fundamentos— en las que se defiende que si entre un uno y un cinco por ciento de la población mundial alcanzara un nivel de conciencia elevado (a partir del cuarto nivel), bastaría para “dar la vuelta” a la mala vibración y energía relativa al nivel de conciencia actual. Pero, como se ha dicho, no tiene fundamentos que justifiquen ese poder de cambio.

Sin embargo, una persona que tenga una gran capacidad de influencia y una amplia cantidad de poder podrá hacer mucho por el cambio, puesto que dispone de la capacidad para movilizar una enorme cantidad de influencias y de recursos humanos, físicos y materiales. De la misma manera que una persona con un nivel de conciencia bajo en un puesto clave puede hacer —y hará— un daño muy grande al nivel de conciencia colectivo mundial.

En efecto, la población que sería potencialmente más indicada para empujar su propio nivel de conciencia hacia niveles superiores, por ser capaz de entender su propio nivel y por entender la necesidad de evolucionar y de progresar, se encuentra mayoritariamente atrapada y bloqueada por una concepción materialista, hedonista y consumista de la existencia, que es dominada y fomentada por niveles de conciencia muy perversos que, desde una minoría con una gran capacidad de influenciar, practican un poder absolutista y condicionante sobre los comportamientos colectivos e individuales. La consecuencia es que la gran inmensa mayoría de la población teóricamente influenciabile cambia su progreso por “platos de lentejas” presentados, eso si, de manera muy atractiva.

En lo que respecta a una visión más individual de lo que significa el nivel de conciencia para las personas “corrientes”, existen algunos aspectos intrínsecos y propios del Nivel de Conciencia que conviene resaltar

para conocer mejor hasta dónde puede llegar el posicionamiento personal en un proceso.

- Una persona no se puede colocar en el nivel que quiere por el mero ejercicio de la voluntad, sino que está dónde puede y no es responsable del estado inicial de conciencia con el que llega a la vida.
- En los niveles más bajos de la conciencia, apenas hay “fuerza impulsora interna” que empuje y estimule la superación hacia niveles superiores, puesto que se hace difícil la auto-observación y la autoreflexión que son indispensables para la superación personal.
- El cambio de un nivel a otro es lento, gradual, progresivo e incierto y apenas hay herramientas y técnicas que ayuden a moverse entre los niveles, por lo que resulta difícil generar auto-consciencia del propio estado personal. A partir del nivel tercero, es decir en cuanto se activa, aunque sea tímidamente, esa auto-consciencia, es muy importante la actitud personal que se tenga al respecto, ya que sin atención ni intención de hacerlo será complicado mejorar el nivel. Es decir que, según se va avanzando, la persona se responsabiliza cada vez más de su propia progresión.
- Ante un crecimiento tan gradual e imperceptible se hace muy raro “visualizar” las mejoras que se experimentarán en estados superiores, que serán

generalmente “íntimas y personales”, dificultando con ello la motivación para cambiar.

- Cada persona tiene un techo natural de progresión al que puede llegar, que superará cuando haya abandonado el lastre de sus propios bloqueos personales y específicos, asentados en las emociones suprimidas en el inconsciente y en las creencias autolimitantes sobre las propias capacidades
- Las personas “maestras y guías” que están en la tierra para ayudar a las otras a progresar en su nivel de conciencia operan en diferentes ambientes. Desde aquellos que son restringidos y propicios para el desarrollo de la espiritualidad, hasta aquellos que son propios de la vida cotidiana y que se encuentran entre las relaciones diarias y habituales. En efecto, nunca se sabe dónde puede estar el mensaje y la enseñanza que se necesita, y puede venir también del lugar más insospechado.
- Es decir, que más o menos las personas a las que alcanza el impacto del Nivel de Conciencia, motivadas por el propio proceso de progreso personal o motivadas por la posibilidad de ayudar a otras, es una proporción muy corta e insuficiente de la totalidad de la población, lo que impide contrarrestar la vibración tan baja y la densidad tan pesada que generan la inmensa mayoría.
- Esa escasa “afición” por el nivel de conciencia es el fruto de que las vibraciones negativas del entorno

están bloqueando lo que verdaderamente mueve la evolución, que no es otra cosa que “el impulso natural interior” hacia la perfección y que todas las personas tienen dentro, se manifieste o no. Desafortunadamente, ese impulso no se puede adquirir en una tienda especializada, sino que es un regalo que hay que retroalimentar con una paciencia y un refinamiento propios de un estado de vibración que, hoy por hoy, no está disponible para los seres humanos en su conjunto.

ANEXO COMPARATIVO DE LOS ASPECTOS BÁSICOS DE CADA NIVEL DE CONCIENCIA

ASPECTOS BÁSICOS DE CADA NIVEL DE CONCIENCIA		ÍNFIMO	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO
1	CÓMO SE VIVE LA VIDA	alerta	dependiente	cambio	apertura	claridad
2	CÓMO ES LA PERCEPCIÓN DE LAS OTRAS PERSONAS	enemigo	miembros	iguales	seres completos	transparencia
3	CUÁL ES LA FORMA DE VISIÓN DE LA VIDA	yo-yo-yo	yo - nosotros	nosotros-todos	interiorización	contemplar
4	CÓMO ES LA RELACIÓN CON EL ENTORNO	pelea-lucha	sometimiento	liberación	observación	integración
5	ESTADO DE COMPRENSIÓN DE LA PERSONA MISMA	animal	entidad física	"algo más"	ser espiritual	espíritu
6	CÓMO ES LA RELACIÓN CON LAS COSAS MATERIALES	tomar X fuerza	posesividad	utilidad	desapego	no existe
7	CÓMO SON LAS RELACIONES AFECTIVAS	usar - placer	protección	intercambio	de apoyo	amor universal
8	CONDUCTA O COMPORTAMIENTO HABITUAL	reactivo -dame	rígido	curiosidad	descubrimiento	de fusión
9	CÓMO ES EL TIPO DE ENERGÍA EN ESE NIVEL	densa -lastre	estática	dinámica	refinada	pura
10	INTENCIÓN EN LAS ACCIONES	sobrevivir	poseer-tener	superación	ayuda mutua	manifestarse
11	POSICIÓN RESPECTO DE LA MUERTE	o tu o yo	temor	miedo	respeto	superación
12	TIPO DE HÁBITOS COTIDIANOS	instintivos	imitación	cuestionar	cuidado	comprender
13	CONSCIENCIA DE LA REALIDAD	no tiene	lo cercano	la sociedad	el universo	Dios
14	FORMA SOCIAL DE VIDA	grupo pequeño	tribu	familia	el individuo	el Universo
15	TIPO DE CULTURA	básica-mínima	asegurar	evolucionar	sensibilizar	guiar
16	VALOR DOMINANTE	la fuerza	la pertenencia	la razón	la intuición	conexión
17	PUNTO DE APOYO PARA AVANZAR	solidaridad	apertura	voluntad	la atención	contemplación
18	RESPONSABILIDAD ANTE LAS SITUACIONES	no piensa	el medio	individual	colectiva	verdad
19	ROL FUNDAMENTAL DEL SER HUMANO	cazador	gregario	colaborar	compartir	maestría
20	PRINCIPAL OBSTÁCULO PARA AVANZAR	ignorancia	intransigencia	claudicar	vanidad	soberbia